

"La verdadera confianza en Dios la aprendemos en tiempos de necesidad" Madre Bernarda

VIDA



Madre Bernarda

Celebrando 200 años

"La confianza es la fuente del gozo interior".

Madre Bernarda 1822-2022



La cuna de nuestra Congregación de la Santa Cruz se encuentra en el centro de un pequeño pueblo rural, Menzingen. Desde su concepción, plantado en el corazón y la mente de dos personas comunes y corrientes, con un gran corazón por el amor y el servicio de Dios, sus fundadores, el P. Theodosio Florentini y la Madre Bernarda Heimgartner, el misterio de la vida nació y se desarrolló rápidamente un carisma y una espiritualidad únicos. . 200 años después, vemos un surgimiento cada vez mayor de una vida arraigada en el legado y los sueños de sus inicios que se extendieron más allá de las fronteras de Europa hacia Asia, África y América Latina. Este crecimiento contempla la presencia universal y transformadora del 'Cristo Viviente' que continúa la obra de amor y servicio en cada hermana y laica asociada de la Congregación hoy, por la cual estamos llamadas y estamos siempre agradecidas.

En las historias resumidas de esta revista descubrirán la belleza del misterio que sigue vivo

UNA VISIÓN CLARA, LIMPIDA Y FECUNDA

Queridas hermanas,

Desde que la sede del Generalato se trasladó a Menzingen, no pasa un día sin que cada una de nosotras visite la capilla de la Madre Bernarda y pasemos por su tumba para rezar. Como comunidad también hemos optado por celebrar las Vísperas de los días viernes, no en nuestra casa, sino junto a la Madre Bernarda para pedir luz en nuestras elecciones y encomendar todas las necesidades de nuestra Congregación.

No somos las únicas que rezamos en esa capilla. Muchas de nuestras hermanas de las casas de Menzingen y mucha gente pasan y se detienen allí, en sagrado silencio. Muchas veces escriben sus inquietudes y sus necesidades para ser recordadas durante la Misa en la Casa Madre.



En esta capilla no se llora a una persona fallecida. Celebramos la vida, nos sentimos protegidas, inspiradas e iluminadas. El silencio que se siente no es un silencio vacío y pesado. Es un silencio vivo, lleno de vida y de palabras. Lleno de presencia maternal.

Esto no sucede solo en la capilla. De hecho, en este lugar de los orígenes de nuestra Congregación todavía se siente el encanto espiritual de una mujer que el 17 de octubre de 1844, junto con otras dos hermanas, entró en este pequeño pueblo de Suiza, inmersa en el campo, y transformó su vida y la del pueblo a través de la educación y la evangelización.

La pobreza en ese momento era grande y los medios disponibles muy pocos. Pero todo esto, junto con otros desafíos y dificultades que todos conocemos, no afectó la fidelidad de Madre Bernarda al carisma recibido. Y cuando uno es fiel a los dones del Espíritu, la vida florece, se difunde, se renueva, fascina ... No conoce la muerte ...

En diversas ocasiones y documentos la Iglesia ha invitado a todos los consagrados a ir de nuevo de las fuentes del carisma para redescubrir su vitalidad y fecundidad.

Esto no significa "resucitar" el pasado. Más bien, significa limpiar nuestra mentalidad, nuestra comunidad y estructuras de misión, para que nuestras elecciones puedan ser creativas y fieles al carisma fundacional. Esto es lo que sucede en la naturaleza. Solo el agua clara del manantial, puede saciar la sed y hacer florecer la vida ... El agua contaminada o estancada es oscura y no se puede beber por los problemas que trae a la salud.

De los artículos que cada Provincia ha escrito para esta REVISTA "VIDA", surgen claramente los milagros de un carisma y una espiritualidad que, gracias a

la fidelidad de Madre Bernarda y de muchas hermanas, han atravesado en el mundo la vida de las personas y nuestra propia vida.

Queridas hermanas, en preparación a la celebración del aniversario de los 200 años del nacimiento de la Madre Bernarda, les deseo a ustedes y a mí: *valor* y *discernimiento*: *valor* para dejar lo que ya no satisface las necesidades de este mundo y *discernimiento* para recuperar juntas esa visión clara, límpida y fecunda del Espíritu que permitió a Madre Bernarda promover una vida más humana y cristiana en la sociedad de su tiempo.



Comparto con ustedes lo que el Papa Francisco dijo a los Superiores Generales en mayo de 2019:

*„No temáis ser pocos, sino ser insignificantes,
dejar de ser la luz que ilumina
a quienes están inmersos en la "noche oscura" de la historia" (10 Mayo de 2019)*

Ayudémonos unas a otras a no dejar de ser creativas... como fue y es hoy la Madre Bernarda ¡Es el mejor regalo que podemos darnos a nosotras mismas y al mundo!

Gracias por todo lo que eres y das

12. Dorna

Líder de la Congregación



Vitro de la capilla de la Madre Bernarda, Casa Madre, Menzingen

En el aniversario de la madre Bernarda Heimgartner



Con motivo del 200 aniversario de la Madre Bernarda Heimgartner quisiera agradecer a Dios por las raíces comunes de nuestros dos institutos y por la fraternidad que se ha desarrollado.

Madre Bernarda y Madre María Teresa comenzaron su trabajo bajo el lema: "In Cruce Salus" "En la Cruz está la Salvación". (cf. Thomas Binotto, Through All Storms, 2003) Ambas mujeres fueron bendecidas por Dios con ricos dones. Fueron pioneras en su tiempo, se confiaba en ellas y se esperaba que hicieran cosas inconmensurables. Ambas poseían una gran capacidad de sufrimiento y una confianza inquebrantable en la guía misericordiosa de Dios. Ellas entregaron todos sus problemas, dolores y dificultades a la cruz, una conexión, de la cual fluyen la salvación y las bendiciones para ambos Institutos todavía hoy. Eran mujeres fuertes guiadas por el Espíritu de Dios.

Las palabras de Madre Bernarda son buenas para nosotros, sobre todo en nuestro tiempo lleno de crisis e incertidumbres, y siguen siendo muy corrientes:

"Dios nos encuentra en su misericordia dondequiera que estemos" y "Me alegro de vuestra alegría y os deseo alegría y felicidad juntos".

A partir de esta actitud básica de alegría y confianza, el vínculo entre los dos Institutos, Menzingen e Ingenbohl, podría crecer, tanto en Europa como en la India. Las reuniones y otros eventos de cooperación en varios niveles continúan expresando nuestra relación muy especial entre nosotros hasta el día de hoy.

Es un poco como la Madre Bernarda hablando de nuevo a todas las hermanas de la Santa Cruz en su 200 aniversario: "En nosotras tenemos la confianza de que el trabajo que hemos comenzado tendrá éxito". (Madre Bernarda Heimgartner)

Que Dios les bendiga a todos/as y que continúe lo que está de acuerdo con Su plan y la necesidad del momento.

En nombre del Generalato de Ingenbohl, les deseo un año jubilar conmovedor y bendecido en solidaridad cordial y fraternal.

Su Hna. Marija Brizar

Ingenbohl, marzo de 2021



Madre Bernarda y Madre Teresa Scherzer

Un legado viviente extraído de nuestra Fuente Común

PRIMERA PARTE

Corazón común - Visión común

MUJERES DE FE VIVA

Provincia Alemana

EL GOZO DE LA VIDA CONSAGRADA

Casa Italia

SIGUE LOS PASOS DE MADRE BERNARDA HOY

Provincia del sur de la India

NUEVA VIDA QUE SURGE A TRAVÉS DE LA CRUZ

Provincia del norte de India

VIVIENDO EL MISTERIO PASCUAL EN TIEMPOS DE INCERTIDUNBRE

Provincia de África Meridional

¿CONOCES EL SECRETO?

Provincia de Sri Lanka

NUESTRO LLAMADO A LA MISIÓN

MUJERES VALIENTES EN MISIÓN

Provincia de Zambia

PROMOVER LA OBRA DE DIOS ENRAIZADA EN LA EDUCACIÓN HOLÍSTICA

Provincia de Lesotho

SU SABIA PROVIDENCIA HACE QUE TODAS LAS COSAS SEAN BUENAS

Provincia de Suiza

VIVIR NUESTRA MISIÓN DE COLABORACIÓN COMO OBRA DE DIOS

Provincia de la India Central

"NADIE PUEDE LUCHAR CONTRA LA VIDA DE FORMA AISLADA: SOMOS UNO"

Provincia de Cunco

LA SANTIDAD EN LO ORDINARIO Y COTIDIANO

Provincia inglesa

VIVIR NUESTRAS DEBILIDADES CON CRISTO

Provincia del Cabo



SEGUNDA PARTE

Inspirando el amor por la VIDA en cada temporada

- **Vivir el Misterio Pascual como una experiencia evangélica transformadora**
- P. Paul Nicholson SJ, Inglaterra
- **Un enfoque holístico para la formación de un proceso transformador de la mente, el corazón y la voluntad.**
- Sr Angela Sianga HC, Zambia
- **Viviendo el carisma de Madre Bernarda como fiel laica**
- Sra. Elba Aida Salcedo Morales, América Latina
- **Acompañamiento espiritual a la luz de nuestro carisma**
- Sr Franziska Mitterer HC Alemania
- **Misión pastoral como catalizador para promover la vida**
- Hna. Rita Kurusumuthu HC, Sri Lanka

Una ventana a la espiritualidad vivida de la Santa Cruz y las gracias de años posteriores compartidas por nuestras hermanas mayores como inspiración para continuar el camino de la Madre Bernarda ...

- Partes del mosaico de mi Espiritualidad de la Cruz - Sor Alix Schildknecht, ^{Menzingen}
- Mi vida es un gran regalo de Dios - Sr Miguela Muslin, ^{Latinoamérica}
- No dejes de orar - Sr Rita Jordaan, ^{Ciudad del Cabo}
- Siguiendo los pasos del Divino Salvador - Hna. Susan Moollel, ^{Sur de la India}

Un agradecimiento especial a todos los que han colaborado con Liderazgo Congregacional para preparar esta revista:

A todas nuestras Hermanas de la Santa Cruz, en nombre de sus Provincias y personalmente, que se han tomado el tiempo de compartir con nosotros sus experiencias.

Traductores:

Sra. Evi Wendlinger ^{Aleman}, Sr Matilde Inostroza ^{Español} & Sr Dorina Zanoni ^{Italiano}

Editores y correctores de pruebas:

Sra. Evi Wendlinger ^{Aleman}, Sr Margaret Donovan ^{Inglés}, Sr Ursula Eberhardt ^{Inglés}, Sr Rose Paul Puthusserril ^{Inglés}, Sr Fatima Puthenthoppil ^{Inglés}, Sr Jacinta Leonelli ^{Español}, Sr Agnese Ambrosetti ^{Italiano} e Sr Bernadette Duffy ^{Inglés}.

Otras personas que han contribuido:

Sr Marija Brizar, Ingenbohl - P. Paul Nicholson, SJ - Sra. Elba Aida Salcedo Morales, América Latina

Hemos observado protocolos de seguridad cuando usamos nombres de personas, lugares y fotografías. Se ha concedido permiso para su uso en esta revista.

Mujeres De Fe Viva (Provincia alemana)

'Tú eres mi Dios, mi Creador, mi Redentor, mi Esposo, mi Amor, mi queridísimo Padre "'Dios te ama de verdad' (Madre Bernarda)

La primera parte de la cita de Madre Bernarda, que nos entregó el Generalato, proviene de una carta a Sor Elisabeth Zürcher en 1851/1852. Es parte de una oración que la Madre Bernarda escribe para Hna. Isabel. Sabemos de ella que probablemente sufrió depresión. Madre Bernarda ofrece un posible acercamiento a Sor Elisabeth. Ella la invita a dejar de enfocarse en sus problemas personales y, en cambio, enfocarse en Dios. En Dios que se vuelve hacia la humanidad como Creador, Redentor, Esposo, Amor y mejor Padre.

Cada comunidad de Hermanas de nuestra Provincia se ha reunido para compartir la fe con esta cita de Madre Bernarda. Antes de hablar de los resultados de este intercambio, aquí algunos hallazgos básicos: Muchas hermanas han encontrado el intercambio

muy enriquecedor. Hubo muchas declaraciones muy personales sobre la propia imagen de Dios. A muchas les conmovió escuchar las experiencias de fe de otras hermanas. Incluso existía el deseo de comprometerse más activamente con la Madre Bernarda, su actitud de fe y su imagen de Dios.

Mi Dios, mi creador - "En mi vida he podido experimentar una y otra vez que mi Creador me ha guiado." "Mi Creador me hizo como soy y también me ama como soy" (Grupo de Hermanas Hna. Judith).

"En los últimos meses, junto con otros ayudantes, pude abrir nuevas perspectivas para una persona enferma y así convertirme en co-creador. Pude experimentar cómo el acoger la vida me llena de alegría. (Hna. Manuela)

El poder creativo de Dios está presente para mí en cada persona y en la diversidad de la naturaleza. Le doy testimonio con mi vida. En mi estancia de rehabilitación, fui la única que hizo la señal de la cruz y oró antes de comer. Pronto me preguntaron si era religiosa. Las conversaciones sobre la fe empezaron a ser fáciles. (Hna. Doris)

... "En mis encuentros con niños y jóvenes de la institución de bienestar juvenil, quiero transmitir que todo ser humano es aceptado, valorado y amado por Dios. Más que con palabras, quiero mostrar esto a través de mi ser y mi comportamiento." (Hna. Chiara)

Mi Salvador - "A medida que envejezco, algunas cosas de mi vida me preocupan. Dios es el Salvador. Lo que aún no ha sido redimido, El lo redime. ¡El mundo también necesita redención!" "En nuestra situación en el mundo, necesitamos un Salvador. No podemos hacerlo solas, eso es lo que vemos ahora mismo en la situación de Corona". (Grupo de Hermanas Hna. Edith / Hna. Donata)

Dios como Salvador o Redentor se convirtió en una realidad para la gente de la parroquia cuando llegamos aquí en medio de la Pandemia de Corona de 2020. A pesar de las restricciones, pudimos hablar con la gente tanto como fue posible y los invitamos a venir para nosotras. Estaban muy agradecidos de que no nos retiráramos por miedo, sino que salimos a encontrarnos con ellos tanto como fue posible. Podías sentir que nuestra confianza en Dios los contagió, que ellos tampoco se retiraron con miedo debido a Corona. Cuando llegó el bloqueo,

finalmente usamos las redes sociales y permitimos que las personas, jóvenes y mayores, participaran en nuestra oración digitalmente una vez a la semana. Nos sorprendió mucho que cada vez el grupo fuera mas grande (¡entre 60 y 220 personas!) Que aprovecharan esta oportunidad. Ellos informaron que esto los sacó del aislamiento como cristianos. (Hna. Franziska)

"Estoy experimentando el poder redentor de Dios al tratar de ofrecer lo que es posible a pesar de todas las limitaciones que la pandemia trae actualmente, por ejemplo: acompañamiento espiritual digital, ejercicios espirituales en la vida diaria, meditaciones con música en vivo, etc .; al mismo tiempo esto me permite experimentar lo agradecida que está la gente. Todo esto les da nueva esperanza y fuerza en su fe ". (Hna. Conrada)

Hna. Tharsilla y la Hna. Pauline también informan: "Aunque no se nos permite celebrar servicios públicos ahora, todavía" mantenemos el fuerte "aquí en la Iglesia al orar y estar allí, representando a muchos. A Algunos podemos alentar en su fe durante conversaciones "casuales" fuera de la Iglesia".



Mi novio - Esta declaración recuerda a Hna. Elisabeth su vocación religiosa. "Me hace darme cuenta de nuevo: Jesús es mi esposo que está a mi lado, me conoce y me acompaña. Vivo mi relación con Jesús, mi esposo, especialmente en la oración,

la adoración, la santa misa, el rosario y en el silencio. mi fe en mi relación con los niños, con el personal y con los padres. Al ser una hermana religiosa, doy testimonio de mi relación con Jesús como mi Novio ".

Mi querido padre - Mi Padre que está en los cielos lo es todo para mí: Padre y madre. Especialmente porque tenía una relación difícil con mi padre, traté de enseñar a los niños y jóvenes sobre el buen Padre que está en los cielos cuando trabajaba en el hogar de niños ".

"No conocía a mi padre porque lo mataron en la guerra. Sólo recientemente descubrí a Dios como el Padre misericordioso y se ha desarrollado una relación de confianza". (del Grupo de Hermanas de Hna. Lucia y Hna. Anna-Mirjam)

Muchas hermanas describen cómo quieren comunicar la presencia de Dios en su vida cotidiana concreta a través de pequeñas acciones, pero sobre todo a través de sus actitudes y su propio ser. Una hermana de la comunidad de Mussenhausen lo expresa así: "Quiero que la gente sienta que encuentro plenitud en el amor de Dios y que vivo de El. Y la Hna. Verena, que trabaja internamente en la enfermería de Altötting, dice:" porque, al nutrir y conocer a nuestras hermanas mayores, podemos dejar que algo del amor de Dios brille".

Todos estos ejemplos muestran cómo la imagen de Dios de Madre Bernarda también influye en nuestra vida diaria. Como mujeres de fe, hoy podemos dar testimonio de Él y de Su realidad.

El Gozo De La Vida Consagrada

(Casa Italia)

"Donde hay religiosos hay alegría", dice el Papa Francisco.

“Alegraos y alegraos en el Señor” ha sido el mensaje de Madre Bernarda a sus hermanas.

El contenido de este artículo refleja las voces y experiencias de las hermanas de la Casa Italia que comparten su alegría de vivir la vida consagrada...

Madre Bernarda nos invita a vernos con los ojos del Padre amoroso y bueno que nos da confianza, alegría y paz en el corazón en cada situación. Al cumplir la voluntad de Dios, podemos vivir felices en el gozo y el dolor.



...la alegría de la vida consagrada

Nos invita a ser felices incluso en medio de los sufrimientos, porque un día se convertirán en nuestra alegría: *“Llevamos la Cruz con alegría porque es la herencia de la esposa y de los discípulos de Cristo. Sé fiel a tu esposo, que no tiene parangón, el que seguramente puede darte la felicidad ”*, le escribió a una hermana.

Sentirse alegre ya es estar en misión, podemos volvernos creíbles, contagiosas ... Pero la experiencia del servicio es también una experiencia de fatiga, sufrimiento, incompreensión, duda, desánimo.

Y luego mirar al "Esposo incomparable" que primero nos amó y nos llamó para enviarnos en misión colaborando en la construcción del Reino, puede llenar el corazón de alegría superando la tentación de buscar felicidad en otra parte.

Con la ayuda de Dios, vivir con serenidad y amor las ocasiones positivas y difíciles que la vida reserva para cada una, transformándolas en elecciones personales. Es un camino de entrega y purificación para adherirnos a la Voluntad del Padre por el bien de las personas, haciendo así bendiciones las fragilidades, porque los desafíos nos ayudan a ser más auténticos.

Un camino que podemos recorrer en todas las edades porque “siempre estamos en misión” aunque estemos enfermas en el hospital, en nuestros hogares de ancianas; incluso cuando nos sintamos indefensas, débiles o enfrentamos problemas graves.

Incluso la vida fraterna, vivida en comunidad, se convierte en el corazón y el fuego de la misión que hace que uno sea capaz de sacrificarse por Jesús, el Esposo, que dio y da su vida por nosotros cada día.

Jesús, que para salvarnos se hizo siervo por amor para hacernos posible la entrega total, nos invita a lavarnos los pies, siguiendo el ejemplo de la Madre Bernarda que vivió con amor el martirio diario de el bien "*de la Obra que Dios había comenzado a traves ella*".

También nosotras, hoy, podemos preguntarnos si nuestra vida de oración como Hermanas de la Santa Cruz, es vivida en intimidad con el Padre, enamoradas de Jesús Esposo, que vive en nosotras, es el impulso de entregarnos al otro y lavar sus pies en el testimonio consciente del Misterio Pascual

Así la vida fraterna educa en el sentimiento de la gratuidad, la acogida, la humildad y el perdón en la lógica del amor que nos empuja a llevar las cargas de los demás, porque la hermana no es una carga para ti, sino que te pertenece ... es un don. que el Señor nos da para madurar y crecer juntas.

Y del corazón sólo puede brotar un canto de gratitud por la inmensa alegría y paz de vivir como hermanas, diferentes en carácter, cultura, formación pero unidas por un mismo Carisma: *Jesús Crucificado y Resucitado* se fia de nosotras para ser anunciado al hombre que vive perdido y confundido, a veces desesperado en este mundo atravesado por el azote de un virus que parece no dar tregua.

En este contexto de desafío para el mundo entero, también para nosotras que nos encontramos inmersas en problemas ligados a la salud, al dolor, a la nueva pobreza material y espiritual y aquí también nos sentimos fuertemente en la misión de despertar la vida.

Podemos estar en la brecha como mujeres que colaboramos para la transformación del

mundo en fidelidad a nuestro carisma, sostenidas por la fidelidad a nuestro Esposo que siempre está con nosotros: en la Eucaristía celebrada y vivida, en la Palabra rota y compartida cada día, una mirada a nuestros muchos hermanos y hermanas que viven realidades dramáticas a nuestro alrededor y en todo el mundo. Con esta visión amplia nos sentimos parte de la Familia de Dios, la Iglesia, que se preocupa por sus hijos, familias, jóvenes, ancianos, nuevas formas de pobreza.

Y nuestra oración, ante todo, se vuelve más intensa, nuestra caridad más atenta al prójimo. Incluso mantenernos informadas nos hace sentir toda en el mismo barco (Papa Francisco) para vivir estos momentos juntas, sintiéndonos parte de un mismo cuerpo, deseosas de dar nuestro aporte cuando se nos cuestiona o incluso simplemente confiar la "angustia" a los "misericordiosos". Padre "de sus hijos, o invocando la alegría del cielo para los muchos muertos a causa del Covid 19.

Nuestro vivir como consagradas es estar en comunión con Él, caminar tras Él, compartir Su gran deseo de que "Su reino" venga hoy también. Nuestra fidelidad a Su amor como esposo puede ser frágil, pero se basa en Su **FIDELIDAD** que siempre ha sido. Esto nos impulsa a vivir concretamente nuestra unidad como mujeres consagradas dependientes de Jesús, como cuando, en nuestra primera profesión, pronunciamos con el entusiasmo de nuestra juventud: "**AQUÍ ESTOY** " ... con el compromiso de renovar cada día en nuestro llamado.

„Espere mucho, si todo de Dios“

Sigue Los Pasos de Madre Bernarda Hoy (Provincia del sur de la India)

Siempre que Dios se propone intervenir en la historia, prepara al ser humano para la tarea. En la Sagrada Escritura leemos: Dios llama a personas en particular a salir de sus situaciones normales de vida y se preparan para Su misión (Abraham, Moisés, todos los profetas bíblicos). Él pone su Espíritu sobre ellos (cf. Is 61, 1-2; Lc 4, 18-19) para que se conviertan en sus profetas. De la misma manera, Dios preparó a la Madre Bernarda y la llenó de su Espíritu para que a través de ella naciera la Congregación de las Hermanas de la Santa Cruz.

Madre Bernarda tenía muy claro que la nueva Congregación era obra de Dios y que es el Espíritu quien la mueve. El carisma de la Congregación es la voluntad de Dios. Por tanto, vivir el Carisma es un imperativo para sus miembros.

Nosotras, las hijas de Madre Bernarda seguimos discerniendo la voluntad de Dios para hacer efectivos nuestros apostolados según el tiempo y el lugar. Hacemos esto para promover la fe y, por lo tanto, la vida en nuestra sociedad.

La misión de la Santa Cruz en India (1906) fue la iniciativa del entonces Obispo de Quilon, Rt. Rev. Aloysius Maria Benziger. A partir de entonces, junto con la Iglesia, descubrimos nuevos caminos y medios leyendo los signos del tiempo para adentrarnos en la vida de las personas con la Buena Nueva. Como describe el Papa Francisco en el Sínodo de la Amazonía, podemos decir que al experimentar la belleza de avanzar junto con la Iglesia local, abrimos nuevos caminos para el anuncio del Evangelio. Para adentrarnos en lo profundo, colaboramos con la Iglesia y descubrimos nuevos apostolados que pretenden permitir que la Buena Nueva llegue a la vida de las personas.

Nuestras primeras hermanas hicieron que la Iglesia, el gobierno y la población civil quisieran su presencia por su servicio devoto a los enfermos en los hospitales gubernamentales cuando el cuidado de los enfermos se consideraba un trabajo de baja categoría. Hoy, la actitud hacia la enfermería ha cambiado y ahora se ha convertido en una fuente de ingresos. Mientras que para la mayoría de las enfermeras laicas la “enfermería” ya no es un servicio, la presencia de nuestras hermanas en los hospitales gubernamentales es como una lámpara en el candelero. Su luz brilla en la oscuridad donde ocurren la injusticia, el soborno, el mal manejo de medicamentos y otros suministros para el tratamiento. En este mundo de tinieblas, dado que la presencia de nuestras hermanas es una amenaza para el resto del personal, incluso corren el riesgo de perder su puesto en los hospitales del gobierno, aunque sirven allí de forma honoraria. Sin embargo, conociendo bien su responsabilidad como religiosos, sirven como testigos de los valores del Evangelio.

Aparte de los ministerios tradicionales (curación y enseñanza), que eran los ministerios más necesarios en aquellos días, hoy nos enfocamos en mujeres y niños, abusados sexualmente, las niñas, las personas con trastornos mentales que necesitan apoyo psicológico, los desempleados, los ancianos, los migrantes y los refugiados. Estamos involucradas en las luchas de quienes viven en las periferias y mejoran la calidad de sus vidas.

Nos acercamos a las casas de los pobres, los enfermos, los ancianos, los no deseados y las personas que carecen de vida en sus múltiples formas y les ayudamos en su desamparo. Esto se está haciendo en colaboración con las Diócesis locales y con otras Congregaciones, en centros de servicios sociales, proyectos de desarrollo de mujeres y niños, tribunales

matrimoniales diocesanos, enseñanza de teología a laicos y apostolados en pastorales.

Inspirándonos en la Madre Bernarda, nosotras también analizamos las situaciones en las que vivimos y trabajamos, averiguamos la raíz de los problemas y nos preguntamos ¿qué podemos hacer como Hermanas de la Santa Cruz?.

En las afueras de Kerala, en una aldea tribal, un grupo de personas vive sin acceso ni

siquiera a sus necesidades básicas. Aunque se supone que obtienen todos los privilegios del gobierno, a menudo pasan desapercibidos. No conocen sus propios derechos debido a la falta de alfabetización y educación. Viviendo con ellos enfrentando todos los desafíos, nuestras hermanas brindan asistencia médica a las familias y dan educación a los niños. Muchos años de arduo trabajo y dedicación dieron vida y una transformación real a esta comunidad local.



Los pobres de otros estados de la India encuentran en Kerala un lugar mejor para ganarse la vida. También hay mujeres migrantes que vienen como trabajadoras domésticas. La mayoría de ellos no reciben un trato justo en las familias en las que trabajan. Uno de los principales objetivos de nuestras hermanas que se dedican al trabajo social es arriesgar sus vidas y hacer lo posible para proteger y promover condiciones de trabajo justas y salarios justos para estas trabajadoras migrantes. Al enfocarnos en estas personas alejadas de sus familias, soñando con un futuro mejor, contribuimos al mejoramiento de las familias y, por ende, a una mejor y más justa sociedad.

En colaboración con el Gobierno, nos comprometemos directamente con el cuidado de los niños abusados sexualmente y les proporcionamos alojamiento en nuestro centro. También colaboramos con el departamento de Policía para cuestiones legales y de seguridad. En este ministerio hay muchos riesgos. Al confiar en la Divina Providencia, nuestras hermanas los cuidan

plenamente y posibilitan su desarrollo integral.

Hoy en día, debido a la presión interna y externa, muchas personas sufren depresión. Evaluando su impacto que afecta no solo a estas personas, sino a sus familias y a la sociedad, brindamos un ambiente para liberar su tensión dirigiendo la escuela de música, la musicoterapia en los hospitales, poniéndonos disponibles para escucharlos y brindándoles asesoramiento y apoyo psicológico.

Siguiendo el ejemplo de Madre Bernarda, hoy las hermanas de la Santa Cruz vivimos nuestro rol profético en nuestro propio contexto como nuestras hermanas pioneras, sabiendo bien que la Congregación nos está encomendada por Dios. En medidas variadas y con diversidad de expresiones, ofrecemos la contribución necesaria a la Iglesia y al anuncio del Evangelio a todos. Como miembros del Cuerpo de Cristo, nos ponemos a disposición de la Iglesia y su misión. Así, vivimos el Carisma de la Congregación y el sueño de Madre Bernarda de manera local y contribuimos globalmente como Hermanas de la Santa Cruz.

Nueva Vida Que Surge a Través De La Cruz

Provincia del norte de India

La Cruz de Jesucristo es el signo más significativo, liberador, redentor y glorioso de nueva vida en toda la historia humana. Es el signo de la salvación, la bendición y la vida nueva. **“El mensaje de la Cruz es locura para los que se pierden, pero para nosotros, que somos salvos, es poder de Dios”** ¹ Cor 1:18. La riqueza de la Cruz nos trajo la salvación porque Jesús hizo el sacrificio de su vida con amor, en obediencia a la voluntad del Padre. El poder continuo de la Cruz es el poder del amor que transforma la vida y actúa en cada momento de nuestra vida. No hay nada más desconcertante y más difícil de comprender que el significado de la Cruz. Experimentar el poder y la sabiduría de la Cruz es sumamente difícil porque no entendemos lo que realmente significa la Cruz. Incluso para los discípulos de Jesús, tuvo que explicar el significado de la Cruz durante su caminata a Emaús. Necesitamos ver la Cruz como el símbolo magnífico del amor que vence al odio y de la luz que vence a las tinieblas.

El celo misionero en la Iglesia en India, posterior al Vaticano II, respondió al llamado de del norte de la India atender a nuestros hermanas del norte aún no habían Buenas Nuevas de reflexión sobre la **QUE EMERGE A CRUZ**” en el contexto norte de India, tomó diez de la provincia en 1990.

La Congregación ya había hecho incursiones en el interior del suelo del Norte y Noreste con perspectivas de formación en la fe y transformación social a través de la educación y la asistencia sanitaria. Fue el analfabetismo, la pobreza y la enfermedad que nos llamó la atención. Nuestros entonces superiores con su visión, previsión y discernimiento colaboraron con los capuchinos en el este y centro de Uttar Pradesh, donde ya estaban comprometidos en la misión pastoral y educativa, iniciada por los capuchinos italianos.

Nuestras hermanas pioneras hicieron su entrada en esta misión, enfrentando todos los obstáculos con gran celo, alegría y entusiasmo misionero. Lo que dio alas al sueño fue nuestro ministerio socio-pastoral organizado que se

vio un resurgimiento en la era Nuestra Congregación los obispos de la región para evangelizar y hermanos y de la India que escuchado las Jesús. La **“NUEVA VIDA TRAVÉS DE LA** de la provincia del años antes de la erección



arraigó en cada área de nuestra misión desde el comienzo de la presencia de Holy Cross en el norte de la India. Nuestras hermanas fueron a las bases, capacitaron a la gente local como animadora, empoderaron a las mujeres a través de la educación no formal y la formación de Grupos de Autoayuda, crearon conciencia sobre la salud, los problemas sociales y los derechos humanos. Trabajaron en red con agencias gubernamentales y no gubernamentales para controlar enfermedades transmisibles como la tuberculosis, la lepra, la malaria y la filariasis. También se acercaron a lugares donde ocurrieron desastres naturales. Lenta y constantemente se produjeron cambios en la vida de las personas a medida que escuchaban el Evangelio y una nueva

generación comenzó a crecer con la iluminación que venía de la educación. Se establecieron instalaciones de atención primaria de salud en lugares remotos donde no se disponía de instalaciones médicas esenciales. Trabajaron incansablemente en estas situaciones limitadas de falta de médicos calificados y otro personal capacitado, depositando su confianza en el Señor que los llamó. Se salvaron muchas vidas de situaciones de muerte, especialmente madres e hijos. Poco a poco, las escuelas y los hospitales se hicieron cargo de los esfuerzos colectivos con los capuchinos y las diócesis. Estas misiones se encuentran dispersas a lo largo de la frontera Indo-Pak, corazón del norte de la India y el noreste de la India tribal. La característica única de estas misiones es que están ubicadas en aldeas remotas, donde podrían servir a los más pobres de los pobres que enfrentan los desafíos de brindar servicios de calidad.

Otra empresa vivificante que nuestros visionarios habían emprendido en la década de 1980 era colaborar con un cirujano lego especializado en el tratamiento de pacientes con cáncer con una visión compasiva de brindar atención decente y digna a los pacientes con cáncer en fase terminal y moribundos. El primer hospicio se construyó en Bandra, Bombay, y el primero de su tipo en el país con el logo "Agrega vida a los días, no días a la vida". Miles de pacientes moribundos fueron acompañados individualmente por nuestras hermanas, que tienen testimonios conmovedores. Esta misión pionera ha inspirado a muchas más organizaciones a establecer hospicios e instalaciones de cuidados paliativos en diferentes partes del país.

Nuestra Provincia también colaboró con la Cruz Roja India en la atención a pacientes que padecen tuberculosis. Algunas de nuestras hermanas se dedicaron al ministerio en la prisión hasta hace poco.

Algunas de nuestras hermanas se dedican a cuidar a los enfermos de lepra que son marginados por la sociedad. También estamos comprometidos en rescatar a "niñas en riesgo" ofreciendo educación y desarrollo personal integral, dándoles una nueva vida.

Como en las primeras etapas de nuestra Congregación, las hermanas de la Provincia tuvieron que enfrentar muchos desafíos y dificultades para equiparlas para varios ministerios en el contexto de vastas áreas con diferentes culturas, idiomas, climas extremos y enfermedades. En este proceso, muchas de nuestras hermanas contrajeron tuberculosis, que estaba muy extendida en las áreas donde nuestras hermanas estaban comprometidas en la misión. A medida que pasaban los años, aprendieron los idiomas locales y se adaptaron a las condiciones climáticas. Algunas hermanas fueron víctimas de la temida enfermedad del cáncer y algunos de nuestros pioneros y aquellos en misión activa tuvieron que ir a su recompensa eterna a los 60 años. A pesar de todas estas limitaciones, las misiones prosperaron, el nivel de vida de la gente mejoró en las familias y aldeas. Se alimentó la fe de las pequeñas comunidades cristianas. Las nuevas misiones en los pueblos también ayudaron a promover un buen número de vocaciones en nuestra Congregación.

Si lo anterior podría llamarse luchas internas, estaban las de las situaciones políticas, las consecuencias del sistema de castas, el analfabetismo, el trabajo infantil, el matrimonio infantil, la discriminación de la mujer y las crecientes polarizaciones que conducen a la ruptura de la armonía religiosa. El fundamentalismo creciente y las nuevas políticas del gobierno están interfiriendo en ocasiones con nuestra vida y misión. Durante estos desafíos y luchas, las hermanas encuentran gozo al servir a las personas creyendo que de la Cruz emerge una nueva vida.

En este momento, recordamos las palabras de Madre Bernarda:

"Da gracias al Señor por cada sufrimiento. Esta es la oración más hermosa. Tu sufrimiento será un día tu gloria".

Viviendo el misterio pascual en tiempos inciertos (Provincia de África del Sur)

Vivir el misterio pascual según el Papa Francisco es la base de la conversión. Cuando reflexionamos sobre él, ninguna experiencia verdadera del Misterio Pascual nos dejará “sin cambios”. Esto se debe a que, como dice el Papa en su mensaje para la Cuaresma 2020, “La Pascua de Jesús no es un hecho pasado; más bien, por la fuerza del Espíritu Santo está siempre presente, permitiéndonos ver y tocar con fe la carne de Cristo en los que sufren”. Para las Hermanas de la Santa Cruz hoy, siguiendo los pasos de Madre Bernarda llendo a las “periferias”, esta experiencia de conversión es muy relevante, porque allí “vemos y tocamos el cuerpo de Cristo” de nuevo cada día.

En nuestra Provincia, algunas Hermanas han perdido a sus seres queridos debido a Covid19 y, debido a restricciones de encierro, no pudieron asistir a los funerales. Esto nos hace afligirnos en el silencio de nuestro corazón, ya que no podemos estar con nuestros seres queridos, y solo la gracia de Dios sanará esto con el tiempo. Nuestro lema, "IN CRUCE SALUS" tiene más sentido, ya que "apunta a la fe en el poder redentor de la Cruz de Cristo". (Artículo 17: Página 47).

En nuestras comunidades donde los miembros estaban infectados por la enfermedad o incluso cuando se sospechaba, nuestros niveles de ansiedad aumentaron por temor a la muerte, infección, estar en cuarentena y no querer ser excluidos. Esto se mezcló con el deseo de "llegar" a los demás, de amar a los miembros de la comunidad y las familias.

Aquí en Renco Mine, Zimbabwe, somos actualmente una comunidad de dos hermanas y cinco postulantes, que viven muy cerca. En las comunidades donde hay hermanas mayores, que son vulnerables, el riesgo es alto. Por lo tanto, la experiencia es que vivimos con miedo y ansiedad.

Para nosotras, como Hermanas de la Santa Cruz, tenemos la oportunidad de ser “**mujeres de esperanza**”. Estoy segura de que si hoy la Madre Bernarda nos escribiera, repetiría exactamente las palabras que dirigió a Hna. Elizabeth: “Acepta con alegría tus sufrimientos porque un día se

La pandemia de coronavirus, que es incapacitante debido a los cierres, nos ha dado una participación más profunda en el misterio pascual. "Vemos y tocamos el cuerpo de Jesús" más en las comunidades haciendo esfuerzos adicionales para protegernos a nosotros mismos y a los demás. “La nueva normalidad” se ha convertido en una frase común hoy en día, que nos llama a abrazar nuevas formas de vida. Creo que si lo reformulamos en el lenguaje de la Santa Cruz, lo llamaríamos “promover la vida en medio de los límites”. Esta “nueva normalidad” nos ha dejado a todos sin más remedio que cambiar nuestro estilo de vida, para mantenernos seguros y al mismo tiempo redefinir las periferias de nuestras comunidades.



convertirán en tus alegrías” (In Cruces Salus: pág. 41). Es esta acogida con alegría de nuestro sufrimiento durante la pandemia, y durante todas las experiencias de sufrimiento, lo que nos hace partícipes del Misterio Pascual. Podemos ser testigos de que estos son nuestros diferentes ministerios.



En su encíclica reciente, "Fratelli Tutti", el Papa Francisco dice: *"Las dificultades que parecen abrumadoras son oportunidades de crecimiento, no excusas para una resignación sombría que sólo puede conducir a la aquí escencia"* (FT. 78). También dice: *"Renunciemos a la mezquindad y el resentimiento de las luchas internas inútiles y la confrontación constante. Dejemos de sentir lástima por nosotros mismos"* (FT. 78). Esto nos desafía, ya que estamos aisladas de nuestras actividades habituales del día a día. Todas estamos llamadas a perdonar y encontrar formas de vivir felices .

Promoviendo la vida, en la Comunidad de Formación de la Mina Renco, usamos creativamente estas energías que no se utilizan en compromisos externos. Los postulantes disfrutaron de actividades prácticas en interiores como ejercicios físicos, jardinería, arte, reciclaje y reutilización de botellas de plástico. El cierre coincidió con la temporada del mango. Aprovechamos esta oportunidad

para hacer jugo de mango, mermelada de mango, mango aam papad (dulces de gelatina de la India), mangos secos, pastel de mango y muffins. Usamos las semillas para desarrollar viveros de árboles de mango tanto para la nueva granja en Masvingo (Zimbabwe) como para Makambe (Zimbabwe, que pronto se abrirá). Estas actividades mantienen a los jóvenes emocionados y motivados para aprender cosas nuevas y no hay tiempo para "sentir lástima" por uno mismo, como dice el Papa Francisco.

Personalmente, me siento motivada por nuestra constitución que dice: "... esto nos impone la obligación de penetrar cada vez más profundamente en el misterio de la cruz y la resurrección a través de la oración y vivir en consecuencia" (artículo 11, pág. 41). El mundo de hoy está sufriendo. Esta llamada a vivir el misterio pascual en estos tiempos me toca en la situación de mi ministerio como formadora.

También me llena de energía ver a las postulantes felices y creciendo en este tiempo en la que uno fácilmente podría perder la esperanza y hundirse en la depresión. Horas Santas adicionales para orar por el fin de Covid19 nos han ayudado aquí en Renco Mine a llegar a las periferias en oración. Cantar la letanía a nuestras hermanas fallecidas de la Santa Cruz me hace llorar todos los jueves cuando las palabras: "Padre, estamos aquí, Jesús bajo la Cruz, Espíritu Santo, estamos aquí para hacer tu voluntad..." penetran en mi corazón. Siento que la pandemia del coronavirus nos ha dado la oportunidad de experimentar una esperanza renovada. No solo se nos recuerda que confiamos en la providencia de Dios, sino que, como la Madre Bernarda, se nos desafía a enfrentar cada día con esperanza. Entonces, cuando pasa mi día de trabajo en formación, digo como Madre Bernarda, *"en ti pongo toda mi confianza..."* porque Él es el camino, la verdad y la vida, entrego todos mis miedos a Dios y vivo con esperanza.

¿Conoces el Secreto? Provincia de Sri Lanka

La Madre Bernarda Heimgartner, mujer de oración, se encontraba fortalecida, y dotada de sabiduría y paciencia por el Señor Crucificado, a quien se entregó por completo en aquellos acontecimientos turbulentos de su tiempo. Para mencionar algunas pruebas, entre otras, fue la pérdida de sus hermanas jóvenes, una tras otra debido al trabajo duro, la enfermedad y la pobreza. Otro golpe fue el traslado de once hermanas al Nuevo Instituto de las 'Hermanas de la Misericordia', Ingenbohl. A menudo trabajaba bajo las órdenes de hombres dominantes que subyugaban a los que venían hacia ella igual de aterradoras olas rompiendo en la orilla del mar. Estos ataques a menudo amenazaban con hundir su vida.

¿Cuál fue el secreto detrás de su exitosa gestión?

La profunda fe de la Madre Bernarda y su compromiso con el Señor la instaban a buscar continuamente la ayuda y el apoyo en el Señor. Fue su profunda confianza en Dios expresada a través de su oración lo que la fortaleció, para cargar con valentía las cruces que tenía que llevar. Estaba protegida y constantemente custodiada bajo el fuego y el agua. Se señaló que si no fuera por su completa y continua dependencia de su Salvador, nunca habría resistido todos esos sufrimientos con asombrosa sabiduría, paciencia, coraje, determinación y moderación.



Madre Bernarda, abandonada por muchos, permaneció fiel guiando al Instituto junto con sus hermanas fieles al propósito original de la Congregación, todo el tiempo enfocándose en el Señor Crucificado y Resucitado que fue el faro de luz que dirigió su camino. La historia por sí sola no nos ayudará mucho, a menos que contextualicemos cada uno de sus actos. Como mujeres que vivimos en este período posmoderno, ¿cómo manejamos incluso nuestras situaciones insignificantes?

Desde el momento en que la Madre Bernarda escuchó el llamado a seguir a Jesús, respondió de buena gana. En su carta a Hna. Elizabeth Zucker, escrita el 25 de julio de 1854, dice: “Que se haga la voluntad de Dios en nosotras. Siendo igualmente felices en la alegría y en la tristeza. Renunciemos de buena gana a los consuelos terrenales, para que algún día podamos disfrutar de la felicidad eterna”.

A través de su fidelidad y esperanza en el Señor, especialmente durante tiempos de crisis, la espiritualidad de las Hermanas de la Santa Cruz creció y continúa viviendo en el corazón y la mente de cada hermana, que con la ayuda de Dios se esfuerza por llevar esperanza en medio de desafíos y situaciones limitadas en las que se vive.

Madre Bernarda también experimentó la Eucaristía como parte central de su vida diaria como "Acción de Gracias", "como un romper" y "compartir", para que otros puedan tener vida. Cuando los problemas le llegaban, no dejaba de compartir con otros que necesitaban su servicio. A través de su respuesta

incansable en su servicio y amor por la congregación, dio testimonio del llamado de Mateo 10:39: "El que *quiere* *ganar* su vida, la *perderá*, y el que *perda* su vida por mí, la *encontrará*".

Cuando Jesús estaba a punto de dejar a sus discípulos, les dio la responsabilidad de enseñar su camino de vida a "todas las naciones" y les animó diciéndoles que "estaría con ellos hasta el fin del mundo" Mateo 28:20. Siguiendo el mandato de su Señor, el celo de la Madre Bernarda la llevó a enviar hermanas como misioneras a tierras extranjeras y cumpliendo la expectativa del espíritu del Fundador, quien creía, "Las necesidades del tiempo son la voluntad de Dios" y que necesitaba hermanas que vayan a todas partes. Moore, L.C., Kalin 1978.



Si Madre Bernarda estuviera viva hoy, ¿qué nos estaría pidiendo?

Lo que otros tenían que decir sobre la Madre Bernarda

El P. Teodosio dijo a Ruttimann en 1861, que la Madre Bernarda efectivamente "poseía el tercer ojo" de la prudencia, a pesar de todo lo que había sucedido entre ellos, "que ninguna otra hermana podría ocupar el lugar de Madre Bernarda". Hay varias cartas conmovedoras escritas por las Hermanas que dejaron Holy Cross para unirse al Instituto de Hermanas de la Misericordia. ¿Cómo logró todo esto?

Su continua conciencia de la presencia de su Salvador Jesús. y su forma de vida les enseña a sus hermanas que es, en situaciones de muerte donde la vida florece. Cuando amainó el huracán de la separación, fue la Madre Bernarda, quien fue "más allá" del dolor y sufrimiento que soportó para restablecer la relación paternal del Fundador con sus Hermanas y el Instituto.

Hermanas de la Santa Cruz hoy en 2021, gracias a Jesús y a Madre Bernarda, por el gran don de nuestra espiritualidad de encontrar ALEGRÍA en el ACCIÓN DE GRACIAS tanto en la felicidad como en el dolor y el sufrimiento. Para poner esta acción de gracias en nuestra realidad actual de la pandemia de Covid 19 y cómo la gente está sufriendo, a través de la enfermedad y la muerte, junto con la guerra, la pobreza y muchas otras calamidades, ¿cómo podemos nosotros, como

Hermanas de la Santa Cruz, con vitalidad, seguir a los valientes pasos de Madre Bernarda, en este desafiante período de nuestro tiempo? Quiere que permanezcamos constantemente "Agradeciendo al Buen Dios por cada sufrimiento. Esta es la oración más hermosa ". Ella, además, nos recuerda "en todo den gracias, porque esta es la voluntad de Dios" 1. Tesalonicenses 5:18.

Las Hermanas de la Santa Cruz en el tercer milenio tenemos numerosas oportunidades. Lo que se requiere es que profundicemos en nosotros mismas donde el Salvador Resucitado nos está esperando, listo para escucharnos y ayudarnos. Jesús, que llamó a Madre Bernarda, nos llamó también a nosotras, porque sabía que también nosotras seríamos generosas con ÉL, como ella, y que viviríamos nuestra vida a imitación de Aquel que es nuestro todo. Las invitaciones a perdernos son variadas según las personas y según la misión de cada una tanto en nuestras comunidades como en nuestros apostolados. Que cada uno ahonde en este viaje interior que poco a poco nos conducirá al descubrimiento que nunca soñamos. Como Jesús prometió y como lo había demostrado Madre Bernarda, ¡nuestras recompensas será GRANDE!

Nuestro llamado a servir



„El servicio siempre mira sus rostros, toca su carne, siente su cercanía y sufre esa cercanía mientras tratamos de ayudarles”.

Papa Francisco

Mujeres Valientes En Misión

Provincia de Zambia

**"Anímate, la vida es una batalla, y con la ayuda de Dios vencerás".
"Que Dios, el Señor, en quien tienen su origen todas las buenas decisiones,
los fortalezca y los confirme". Madre Bernarda**

Nuestras Hermanas son un modelo de la virtud de la fortaleza en el contexto en el que vivimos. Algunas de las grandes historias de la provincia sobre la fortaleza son experiencias de vida emocionantes y sobrecogedoras. Pueden parecer simples y ordinarias, pero representan coraje en la vida cotidiana.

Hna. Maria Regina Kuhluman, Hna. Roberta Zehnder, Hna. Doris Arreger y Hna. Rita Brennan son las misioneras pioneras que han pasado su juventud en Zambia en respuesta a un llamado a servir a la gente local. Una cosa que apreciamos de ellas es cómo dicen "sí" todos los días, para dejar ir lo conocido y moverse hacia lo desconocido. La Zambia que conocieron cuando llegaron de sus países de origen ya no es la misma. Las Hermanas locales también han tomado una dirección diferente para responder a las desafiantes tendencias modernas. Sin embargo, nuestras hermanas misioneras han optado por pasar el resto de sus vidas en Zambia, donde han estado desde sus días de juventud.

Lo que llama la atención en nuestras hermanas misioneras es que no han dejado de trabajar. Todavía están ayudando donde es necesario. Es como asumir el papel de anciana. Todavía nos muestran que la oración, la vida comunitaria y la misión son muy importantes. Reviven y comparten las historias de los primeros años con amor y satisfacción. A veces comparten cómo

encontraron inicialmente bosques espesos con animales feroces. En viajes largos, se encontrarían con elefantes y leones. A veces tenían que esperar mucho tiempo en el monte hasta que desaparecía el "rey de la jungla". Sabían que eso era lo que habían elegido. Además de apoyarnos con un rol diferente, generalmente nos dicen que no lo han logrado todo, pero como San Francisco sí han hecho su parte.



Había una oración que nos enseñaron a hacer todos los días: ***"Todo por ti, Señor Jesús, todo por ti, y por tu más puro amor. Amén."*** A veces, no sabíamos que cuando rezábamos esa oración cuando éramos jóvenes, nos estábamos comprometiendo completamente de por vida ”.

Hna Miriam Mutelo, nuestra primera hermana de Zambia y la primera líder provincial local, seguida por la difunta sor Gertrude Makai, fueron los iconos locales de la provincia.

Hna Miriam profesó en 1972 y Hna Gertrudis en 1974. En ese momento, las vocaciones locales eran limitadas. Las Hermanas misioneras no sabían qué hacer con las pocas Hermanas locales que estaban con ellas. En un momento, se les animó a unirse a otras congregaciones, ya que no parecía haber ninguna esperanza de presencia local en la provincia. La única respuesta que dieron a sus líderes de esa época fue "¡Seguiremos siendo Santa Cruz, ya sea que llueva, o que salga el sol!" Llenas de fe y esperanza y convencidas de su llamado a la Santa Cruz, afrontaron con valentía la realidad de su situación. Dios respondió y después de años de este período de sequía, he aquí que las mujeres jóvenes comenzaron a venir y abrazar nuestra vida. La afluencia fue grande. Fue asombroso ver a Hna Miriam y a la fallecida Hermana Gertrudis renunciar a sus carreras profesionales y ambiciones para poner su energía en la formación inicial y permanente de la Provincia. No fue fácil para ellas ya que ahora estaban tratando con jóvenes que eran de una generación diferente. Pero continuaron trabajando en lo que era adecuado para la formación moderna mediante la inclusión de reflexiones sobre los problemas socioeconómicos, la profundización de los valores del Evangelio, el carisma de la Santa Cruz y la espiritualidad en el contexto de la cultura zambiana. Ambas mostraron el

carácter de verdaderas religiosas de la Santa Cruz y de Zambia. En medio de muchas presiones, tanto Hna Miriam como Hna Gertrude se mantuvieron firmes en lo que creían; esta convicción interior de ser llamada y enviada!

En el mundo moderno de hoy, la vida ofrece diferentes oportunidades, como carreras, negocios, tecnología y otras cosas atractivas para la generación más joven. Sin embargo, la provincia de Zambia experimenta a jóvenes que todavía quieren entregar su vida al Señor. Las vemos esforzarse por vivir esta vida todos los días. A veces luchan por equilibrar su vida religiosa y lo que ofrece el mundo, pero al final del día, están más inclinadas a seguir al Señor con pasión.

Nos gustaría concluir con el proverbio africano que dice: "*Si estás construyendo una casa y se rompe un clavo, ¿dejas de construir o cambias el clavo?*"

Continuamos discerniendo cuál es la mejor manera de seguir a Nuestros antepasados de la Santa Cruz mientras respondemos a las necesidades de hoy y de esta manera lograr la transformación de la sociedad y ¡siempre tenemos un suministro de clavos cerca!

**"Si estás
construyendo
una casa y se
rompe un clavo,
¿dejas de construir
o cambias el clavo?"**



Promover La Obra De Dios Enraizada En La Educación Holística (Lesotho Provincia)

"Con gusto cooperaríamos con usted para brindarle a los niños de su parroquia una buena educación y capacitación, para promover la obra de Dios y su bienestar". Madre Bernarda al P. Zumbach.

Nosotras, Hermanas de la provincia de Lesotho, estamos muy felices y nos sentimos privilegiadas de tener la oportunidad de revelar más las cualidades ocultas de la Madre Bernarda que se exponen en la declaración mencionada anteriormente. Lo que nos llena de alegría es darnos cuenta de que el tema dado está en el corazón de nuestra Congregación.

La educación de la juventud es lo que la Madre Bernarda y sus compañeras creyeron que estaban llamadas, desde el mismo inicio de la Congregación de la Santa Cruz. Siendo parte de esta Institución, las Hermanas de la Provincia de Lesotho están recorriendo estos caminos "como madre, como hija". Para elaborar este documento, estamos compartiendo algunas palabras clave del extracto anterior:



“Alegría” Para M. Bernarda, *la educación es fuente y muestra de felicidad que se da gratuitamente y sin esperar nada a cambio*”. Para las Hermanas de la Santa Cruz en Lesotho, esta declaración sigue siendo la base y el pilar de nuestra Provincia. Aquí, una Hermana de la Santa Cruz es conocida a nivel nacional por su alegría sin pretensiones en todas sus actividades en la escuela y en todas partes. Esta noción trae a cambio una influencia positiva en nuestros colegas no religiosos y también a nuestros hermanos y hermanos no católicos hasta los estudiantes que

reciben educación a través de la contribución de las Hermanas de la Santa Cruz. Tanto la Madre Bernarda como nuestras hermanas-maestras en Lesotho ponen gran énfasis en la calidad de la educación que debe ser buena y adecuada para todos los niños.

“Cooperación” Madre Bernarda retoma la noción de cooperación que implica la disposición mutua de trabajar en conjunto con los párrocos, los feligreses y las hermanas. Esto es básico para asegurar el éxito de los alumnos y el progreso en la parroquia.

Para nosotros, en Lesotho, una buena educación va de la mano con la formación de los alumnos para que estén preparados para ser embajadores de Dios y abrazar su bienestar total. Madre Bernarda dedicó su vida a la educación integral de las niñas ayudándolas a convertirse en buenas ciudadanas de su sociedad. Hoy, como Madre Bernarda, es nuestro ministerio de

educar pensadores independientes entre nuestras niñas que se convertirán en mujeres bien formada, dispuesta a contribuir a nuestra sociedad local en Lesotho y más allá de las fronteras.

Actuarán con valentía y estarán preparadas para mejorar el bienestar de la parroquia y los lugares de trabajo en todas las etapas de la vida.

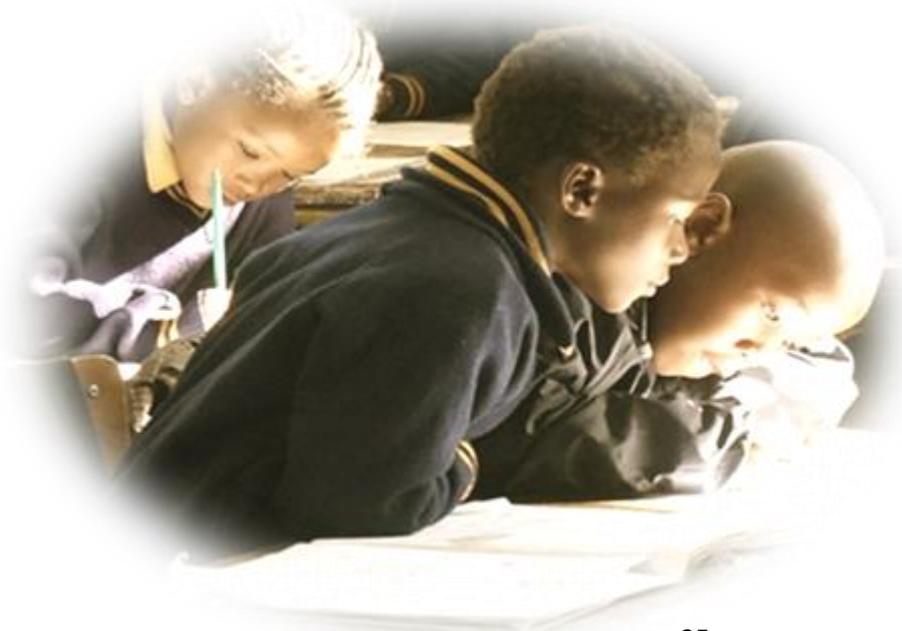
Así, a través de esta fundación Madre Bernarda dejó un legado a la Congregación. Fiel a ese legado, la Provincia de Lesotho sigue cumpliendo la Misión que se le ha encomendado en todos los Centros de Educación en los que están comprometidas las hermanas. Son los siguientes:

Como en todos los países, la educación en Lesotho ha atravesado altibajos debido a la influencia política y la inestabilidad. Poco a poco, la enseñanza del conocimiento religioso se ido eliminando gradualmente del nivel primario y secundario. Actuando según el dicho de nuestro Fundador, el P. Theodosius Florentine OFP, quien creía que “la necesidad del tiempo es la voluntad de Dios”, el Equipo de Liderazgo Provincial de la Santa Cruz aprovechó la oportunidad y abrió Preescolares. El primero es el Preescolar Bernarda en Holy Cross Mekaling (la antigua Casa Provincial), luego el Preescolar Lerato en Mohale’s

Hoek, la actual Casa Provincial y el Preescolar Holy Cross en St. Gerard Mafeteng. Era evidente que los niños que asisten a estos Preescolares se alimentan con alimento espiritual. La oración se introduce como parte de un enfoque holístico de educar a la persona en su totalidad, mental, física, psicológica, social e incluso participando en festivales nacionales con gran categoría.

Las Hermanas de la Santa Cruz, en Lesotho todavía dirigen dos escuelas secundarias, Holy Cross High y St. Thomas High Schools. Además, dirigen dos escuelas vocacionales, Bernarda Home Economics y St. Elizabeth Training Institute, que tiene la educación integral como lema “St. Elizabeth educa de manera Integral”. Eso es lo que la Madre Bernarda prometió al P. Zumbach, es decir, que las Hermanas esten dispuestas a dar a los niños de su parroquia una buena educación y formación y a promover la obra de Dios. Su bienestar se practica con toda su fuerza en la provincia de Lesotho.

¡Salve, Cruz! ¡Única esperanza!
¡Salve, Cruz! ¡Única esperanza!



Su Sabia Providencia Hace Que Todas Las Cosas Sean Buenas

(Provincia de Suiza)

"Confiemos en la bondad paternal de Dios y en su sabia providencia, que hace bien todas las cosas".

"El buen Dios, Padre amoroso a veces se toma el tiempo para conceder lo que le pedimos. Nos ama más de lo que nos amamos a nosotros mismos"

Reflexiones sobre las declaraciones de Madre Bernarda En estas declaraciones de Madre Bernarda, puedo ver una gran confianza en un Dios amoroso que se preocupa por las personas. Estas líneas hablan de una imagen positiva de Dios y de una profunda confianza fundamental. Es esta fuerza fundamental la que permitió a la Madre Bernarda afrontar positivamente las muchas tinieblas de su vida. En mi trabajo en dirección espiritual y como facilitadora de retiros, el tema de la confianza ha sido prácticamente la base. Una y otra vez, la confiana en el Dios amoroso fue un tema importante, especialmente cuando las experiencias de la vida cotidiana eran difíciles y las preguntas y dudas dificultaban mucho la confianza. Recuerdo a una mujer que, años después, todavía estaba muy preocupada por su aborto en la adolescencia. La pregunta: Dios me ama de todos modos, siempre la había ocupado y la había hecho dudar. Meditando en el texto bíblico de Is. A los 43 años, su autoestima se fortaleció nuevamente.

Porque así dice el Señor:

"No temáis, porque yo os he redimido; Te he llamado por tu nombre, eres mío. Tener un nombre, mi nombre, junto con mi persona constituye mi singularidad. Is, 43:1

Entonces, soy único en el mundo, único en toda la creación. Y luego continúa diciendo en el versículo 4

"Porque eres precioso a mis ojos, y honrado, y yo te amo"

Sí, tomó tiempo, mucho tiempo y paciencia hasta que la realidad de este texto bíblico lentamente pudiera arraigarse profundamente en el alma. Al meditar estos textos repetidamente, se puede construir la confianza. La vieja culpa comenzó a transformarse y comenzó a crecer una profunda sensación de que Dios tenía planes para ella como se había convertido, que tenía un lugar único en este mundo. La experiencia de que Dios puede escribir en línea recta incluso en líneas torcidas le dio nueva fuerza.

Luego recuerdo a una mujer con una hija discapacitada. Habló sobre su conmoción después del parto cuando se hizo evidente que no había dado a luz a un niño sano. Habló de las preguntas y dudas que la habían agobiado. Durante mucho tiempo había luchado con Dios y se preguntaba por qué. ¿Por qué yo, por qué nuestra familia en particular, hice algo mal, es un castigo de Dios?

Durante el retiro nos acompañaron los siguientes versos de Is 43:²

«Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; ya través de los ríos, no te abrumarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, y la llama no te consumirá. No temas porque yo estoy con vosotros.»

Durante las meditaciones pudo ver diferentes sentimientos del pasado y recuerdos de situaciones difíciles como niña en relación con esta promesa de la Biblia. Le resultaba cada vez más claro cómo Dios la había acompañado, cómo su familia siempre había recibido ayuda en el momento oportuno, cómo a veces aparecía inesperadamente una buena solución. Fortalecida y con nueva confianza, pudo, y aún puede, continuar su camino. Y también pudo ver cómo fue bendecida y fortalecida repetidamente por este mismo niño. Madre Bernarda podría decirlo de esta manera:

"Su providencia sabia, que conduce todas las cosas al bien".

Mi papel como director espiritual y el trabajo de retiro han sido una gran fuente de alegría para mí. Caminar un camino interior con las personas, compartir la alegría y el dolor con ellos, acompañarlos en su camino de vida y fe, ver crecer la confianza en el Dios amoroso, siempre ha sido un gran regalo para mí. **«Él nos ama más de lo que nos amamos a nosotros mismos»**, dijo Madre Bernarda y ese sigue siendo el fundamento mismo de mi vida.

El siguiente estribillo ha estado conmigo durante muchos años y alimenta mi confianza.

**"Lleno de confianza yo camino contigo, mi Dios, llevado por el sueño eso se llama vida.
Al final de este camino tu mismo serás el destino, Tú, que eres la vida".**



Vivir Nuestra Misión De Colaboración Como Obra De Dios

(Provincia de la India Central)

¿No podemos creer que Dios es el autor y Padre de todas las cosas, que por su providencia guía todos los acontecimientos?

La colaboración tiene sus raíces en el Principio del Reino de la unidad dirigida por el Espíritu y anclada en las Escrituras, una condición para la provisión y bendiciones más plenas de Dios. Como Hermanas de la Santa Cruz, somos más conocidas y validadas por nuestro amor por el mundo y particularmente por la humanidad que sufre.

El 2020, la vida dio un giro extraordinario como nunca antes se había visto. La humanidad aprendió a negociar con una pandemia insidiosa y potencialmente mortal, Covid-19. Como Hermanas de la Santa Cruz, pudimos experimentar la providencia de Dios y su presencia cercana cuando nos alejamos de la forma de vida tradicional y vivimos una Semana Santa con misas suspendidas e iglesias cerradas que no tenía precedentes y no estaba acostumbrada. Frases como encierro,

Como todos en el mundo, las Hermanas de la Santa Cruz también comenzamos a relajarnos, reflexionando y preparándonos para acoger a los sin techo, y brindarles apoyo físico, psicológico y espiritual.

Y nos despertamos a una nueva realidad para saber:

Que tan grandes somos realmente; cual es el control que tenemos realmente; y qué es lo que realmente importa; en todo vamos descubriendo que el Amor es lo mas importante.

Colaborando con Dios y confiando en su Divina Providencia, nos atrevimos a ser diferentes y nos mantuvimos abiertas a la humanidad sufriende, expuesta, herida, frágil e irresponsable.

Nuestros hospitales acogieron a los pacientes y

distanciamiento social y físico, servicios litúrgicos en línea en casa, por mencionar algunos, se habían convertido en parte de nuestro vocabulario y estilo de vida.

¿Cómo dar cuenta del sufrimiento y la muerte cuando hay un Dios amoroso y omnipotente fue una pregunta que surgió en nuestros corazones! Nuestra fe en el Dios Uno y Trino fue resuelta e indomable frente a la ansiedad, la incertidumbre, el aislamiento, el sufrimiento y la muerte que resultaron de la pandemia. Sin embargo, la verdadera confianza en la Providencia de Dios se hizo visible en los innumerables esfuerzos de las personas y grupos de personas que se esforzaron más allá de sí mismos para servir y salvar a los demás cuando fuera posible. Los desafíos impuestos por la pandemia mundial eran reales, pero los enfrentamos con un valor y una determinación heroica.



los atendieron con total dedicación y compromiso, cuando todos los demás establecimientos de salud se negaron a admitirlos. Nos dimos cuenta de que la obra de Dios es demasiado grande y compleja para realizarse sin colaboración. La obra de Dios es demasiado importante para que dependa de una *"vasija de barro" en particular* ^{2 Cor. 4:7} *para el "éxito"*.

Esta pandemia nos despertó a la realidad de que cuando un solo individuo, grupo o movimiento asume que puede hacer todo el trabajo creyendo en las propias fuerzas, los fracasos son prominentes y frustran el trabajo del reino de Dios.

Todas nuestras experiencias y situaciones de la vida nos han enseñado que Dios está presente, seamos conscientes de ello o no. Hay momentos en los que podemos ver y sentir Su mano con mucha fuerza en nuestras vidas y en las vidas de los demás. Y hay momentos en los que sentimos que Dios está ausente. Independiente de nuestros sentimientos, estamos convencidas y sabemos en un nivel de fe profundo que Él está presente y activo en nuestra respuesta al llamado profético de



Jesús para reconstruir la sociedad que apunta al desarrollo y a hacer diferencias cualitativas en la vida de las personas. los pobres de las zonas urbanas, los pobres de las zonas rurales, los pobres de las tribus y de las mujeres.

San Pablo, hablando de la obra del apostolado, dice: “somos coadjutores de Dios, colaboradores de Él” (1 Co 3, 9). Todo tipo de apostolado es colaboración en la única obra de redención y santificación que Dios ha estado desarrollando a través de nosotros. En todos nuestros esfuerzos, obtenemos la fuerza de Cristo crucificado para traer nueva esperanza y vida.

Las situaciones desafiantes nos han permitido hacer uso de los recursos disponibles y ser socios en el trabajo colaborativo y creativo de Dios mediante el cultivo de la tierra, la producción de frutas, verduras y la búsqueda de medios creativos para trabajar a nivel de base entre los menos privilegiados. especialmente en las aldeas remotas de Orissa, Karnataka y lugares similares.

Por lo tanto, tenemos la convicción de que a través de Su Providencia Dios guía todos los eventos y continuará guiando su obra a medida que avanzamos hacia el futuro con nuestra confianza anclada en la Divina Providencia.

**"La verdadera confianza en Dios
la aprendemos en tiempos de necesidad".**

Madre Bernarda

"Nadie Puede Luchar Contra La Vida De Forma Aislada Somos UNO" Provincia de Cunco

“Porque el Espíritu todo lo escudriña, hasta lo profundo de Dios ... Nadie comprende los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios” (1 Cor 2:10-11)

y fue este mismo Espíritu, quien iluminó a Madre Bernarda y a las primeras Hermanas quienes a través de sus experiencias cerca de las personas y entre ellas que fueron conociendo y adentrándose en la profundidades del misterio Trinitario de Dios. El misterio de vivir en comunidad encuentra en su acción genuina de expresión del amor que nos libera del egoísmo para encontrarnos en el servicio al otro, **“Una auténtica propuesta de encuentro con Jesucristo debe establecerse sobre el sólido fundamento de la Trinidad-Amor. La experiencia de un Dios uno y trino, que es unidad y comunión inseparable, es el punto de inicio de toda espiritualidad cristiana que se funda en la Trinidad”** (DA 240).

La comunión y fraternidad es la esencia de la Vida consagrada, por eso no se concibe una vivencia entre la Hermana carente de respeto, diálogo, perdón como **“signos de testimonio de reconciliación y paz para el pueblo. Madre Bernarda nos invita a la vivencia de la unidad, basada en el cariño, el respeto y la oración: “Sean cariñosas entre ustedes; amonéstense y anímense mutuamente con suavidad y caridad y empéñese en actuar y hablar así, como cada una desee que las demás hablen de ella”** (Cartas, I A M II.1.6.44a, pág. 16) .”

Al mirar nuestra historia y recordar el espíritu de nuestra Madre, no podemos no dejar de mencionar que ella recibe esta calidez de fraternidad en su formación en el seno del hogar. Desde su vivencia familiar nace la generosidad del corazón que la dispone para vivir el día a día, para tener la fortaleza de alma que la capacita para recibir y aceptar el llamado de Dios en su vida y luego la misión de la

extensión del Reino y sus exigencias en un contexto social hostil e impredecible.

Como Hermanas de la Santa Cruz de la Provincia de Cunco, en este contexto social que nos corresponde vivir hoy, creemos que, a ejemplo de Madre Bernarda, hemos sabido escuchar la voz del Espíritu que todo lo mueve, renueva, que acoge la vida y despierta a nuevas experiencias , asumiendo su mensaje de compromiso fraterno, teniendo una relación cercana, fraterna, de respeto y responsabilidad con el desarrollo vocacional, humano, espiritual e intelectual de cada hermana conforme a sus Dones, talentos, aptitudes y habilidades para responder al desafío de ser testimonios de hermandad, en un mundo que evita la cercanía de relaciones significativas por temor al compromiso con el otro.

Ya que muy bien lo describe Fratelli Tutti, **“NADIE PUEDE PELEAR LA VIDA AISLADAMENTE. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante”**.



Siempre ha habido una preocupación profunda **“vivir con los mismos sentimientos que tuvo Jesús” en nuestra comunidades, experiencias no ajenas a momentos y situaciones difíciles a veces, lejos del ideal, pero siempre con ímpetu renovado a vivir en el espíritu del evangelio, como nuestra madre lo motiva a sus hermanas constantemente,**” Mi querida hermana, sé valiente y cada día comienza de nuevo a amar a Dios, a servirle, a anhelar sólo a Él y agradecerle sólo a Él”.

Las hermanas de la Santa Cruz, se caracterizan por formar comunidades Cristo céntricas, donde cada hermana se sienta querida, aceptada, valorada y cuyos aportes realizados con amor al único que **“me amó y murió por mí,”** son importantes para la extensión de su Reino y la realización plena de su vocación de servicio, de entrega generosa y trascendente. La comunidad en el espíritu de evangelio es acogedora, fraterna, abierta a cambios, pero sobre todo confiada en la misericordia de Dios que traza o dibuja los senderos por andar. Madre Bernarda todo lo pone bajo su misteriosa acción, así nos lo demuestra en sus cartas a las hermanas, donde podemos ver todo el accionar del espíritu en el Instituto desde sus inicios, **“Que el Señor le dé su Santo Espíritu, para que pueda reconocer lo verdadero y con su ayuda, lograr el cumplimiento de su santa voluntad”** (Asp. Edmunda, 4 II 1858) **“No me fío de mis méritos, sino de la misericordia de Dios por los méritos de Jesucristo. El Señor es misericordioso con aquellos que lo temen”.** MMB

El llamado de la Vida Consagrada, requiere de una condición del corazón, dispuesto a descubrir y hacer la voluntad de Dios, y nuestra madre exhorta a su vivencia, diciendo: **“Confíen en Él e invoquen su ayuda diariamente y sin cesar, pero con humildad; porque el Señor da su gracia a los humildes; el Señor entra donde encuentra los vasos vacíos y purificados** (Cartas, I A M II, 1,6, 55a, pág. 16). es

un llamado al seguimiento de Jesús, en comunidad, en un ambiente con objetivos claros, y sustentados en ideales y consejos evangélicos, que en la praxis son agentes de humanización de quienes lo componen, haciéndolos aptos para la cercanía, la entrega generosa y fructífera en el servicio a los hermanos en las diferentes circunstancias o desafíos que los misteriosos caminos de Dios nos sorprendan. Caminar en esta opción de vida requiere de compañeras de caminos sólidas, fraternas, alegres, con visión y ambición de santidad, Madre Bernarda lo evidencia, en sus escritos ya que a pesar de dificultades económicas y espirituales ella siempre tuvo tiempo y dedicación para sus hermanas, **“Quiero agradecer a Dios por llenar sus corazones de tanta bondad. Oro para que llegue a la madurez y dé frutos abundantes en la viña del Señor.”** se preocupaba de acompañarlas a sus nuevos destinos y procurar que queden bien en sus nuevas comunidades, y tengan el tiempo suficiente para la oración comunitaria y personal, para la recreación y disfrutar cuando se reúnen fraternalmente. Nuestra madre tenía una experiencia comunitaria bastante liberadora, cercana y familiar para su tiempo.

Hoy más que nunca el ser humano, en un mundo que se caracteriza por correr tras triunfos individuales, añora cercanía, ser parte de un todo, por eso el santo Padre nos insta a ser testimonios de que es posible una fraternidad universal donde las personas convivan y aporten a un desarrollo con visión de unidad y respeto, donde la dignidad de las personas y **“la libertad está orientada al amor”.** En su encíclica él nos dice que tenemos que ir al encuentro.

“Pido a Dios que prepare nuestros corazones al encuentro con los hermanos más allá de las diferencias de ideas, lengua, cultura, ...”

la gracia de enviarnos, con humildad y mansedumbre, a los caminos, arriegados pero fecundos, de la búsqueda de la paz” (Fratelli tutti 254)

La Santidad En Lo Ordinario Y Cotidiano

(Provincia inglesa)

Experiencias colectivas de la provincia inglesa

"Haz un acto de amor a Dios en tu corazón una y otra vez".

Madre Bernarda a Hermana Elizabeth Zucher, 25 de julio de 1854.

En esta carta somos testigos de cómo la Madre Bernarda apacigua los temores de Hermana Elizabeth. En medio de su ansiedad y tentación. La Hna. Elizabeth debe volverse inmediatamente a Dios haciendo repetidos actos de amor por Él en su corazón. Aquí, Madre Bernarda expone su enseñanza sobre la oración de una religiosa apostólica: Hna. Elizabeth es maestra en la escuela de Menzingen, un pueblo suizo. **El Señor es el compañero** de Hna. Elizabeth. **El es el que la ilumina, el Señor que la salva; por tanto**, la Hermana Elizabeth no tiene por qué temer. Aunque la tiniebla de las tentaciones se levanten en ella, el Señor es su luz. Las tentaciones pueden llegar, pero no pueden avanzar; pueden asaltar su corazón pero no pueden vencerla. Pero la Hna. debe tomar una decisión. En tiempos de perturbación interior, debe tomar decisiones repetidas para volverse a Dios y expresarle su amor.

En este extracto, somos testigos de la Madre Bernarda como guía espiritual. La carta también nos deja entrever su propia interioridad: **Dios en Jesucristo es el compañero constante en la vida de Madre Bernarda.** Como religiosa apostólica en el siglo XXI, ella es nuestra inspiración y modelo.

A la luz de lo anterior leemos las experiencias vividas de nuestras hermanas, que al igual que la Madre Bernarda, se dan cuenta de que Dios en Jesucristo es su compañero constante en la vida mientras se esfuerzan por responder a la llamada a la santidad en lo cotidiano.

Santidad la experiencia de una presencia interior de Dios

El llamado de Dios a la santidad para todas las personas, como yo lo veo, es la experiencia del Dios interior dentro de cada corazón que deja espacio para la armonía y el equilibrio. Es un

viaje de por vida como se ve en la vida de Madre Bernarda quien mostró gran humildad y cuidado. Ella mostró bondad hacia todos y cada uno con respeto por el otro, buscando la sabiduría interior para la armonía del ser y practicando la gratitud por los pequeños momentos de cada día en esa oración de un simple soplo de anhelo y deseo de lo que el corazón busca. Pidió la ayuda de Dios para vivir dentro de las limitaciones de las debilidades y conoció TANTO el gozo como el sufrimiento al comprender que el camino completo hacia la santidad debe incluir siempre la Cruz que a menudo evitamos y rechazamos. Una persona con santidad acompaña a otros en el camino hacia Dios con su bendición de presencia transformadora.



¿Qué es la santidad?

Durante el año pasado, he visto muchos ejemplos de personas que piensan en los demás y en sus necesidades; hablar por teléfono con personas que se sienten solas, dar donaciones a los bancos de alimentos para distribuirlos a personas necesitadas, especialmente si han perdido su trabajo debido a la pandemia. Todo esto lo hacen voluntarios, personas que realizan obras de misericordia en silencio, como vemos en el evangelio de Mateo 5: 1-12. La oración se ha vuelto más central en la vida de las personas. Se nos anima a mirar nuestras propias vidas y a preguntarnos; "¿Cuál es el significado de la vida, de qué se trata realmente, qué es lo que realmente importa?" La santidad es un viaje al interior que busca una relación más profunda con Dios y reconoce la verdad de que somos: personas que necesitan el amor, la gracia y el perdón de Dios. Esto tiene que ser vivido en nuestra vida diaria, como dice la Escritura; "Ama al Señor Dios con todo tu corazón. . . y ama a tu prójimo como a ti mismo".

Viviendo la santidad durante el encierro

*Como somos un grupo de 8 Hermanas aquí en **La Grange**, todas con más de 80 años, un apostolado activo es bastante restringido. Cuando la vida es "normal", algunas de nosotras podemos participar en la parroquia o en otras actividades. Sin embargo, todavía podemos hacer nuestro mejor esfuerzo, es importante el trato que damos a nuestros cuidadores y cómo continuamos cultivando la*

Mi experiencia vivida de santidad.

*Cuando reflexiono sobre la santidad, no necesito mirar más allá de los niños discapacitados (mi término es otro discapacitado) con los que solía ayudar antes de la pandemia. Algunos de estos niños son física y mentalmente muy diferentes. Sin embargo, cada vez que iba a la escuela Bedlesford School en Kingston, volvía con la sensación de que, de alguna manera, estaba en contacto con algo muy precioso y sagrado. Me enseñaron lo que significa confiar, esperar y ser feliz, vivir ese momento y simplemente ser. No es de extrañar que Jesús tuviera tanta consideración por los niños; **"Dejad que los niños vengan a mí, porque a tales como éstos pertenecen al Reino"**, y más aún, a los niños que son totalmente dependientes. Cualquiera que sea la ayuda que les di a estos niños, siempre sentí que la recibían cien veces más. Gracias, Señor, por lo que me has permitido aprender a través de estos pequeños.*

vida espiritual. Con frecuencia tenemos exposiciones en nuestra capilla. Es sorprendente la cantidad de eventos religiosos que tenemos en zoom. Por ejemplo, vamos a misa diaria en muchas iglesias diferentes por streaming. La foto es de una misa a la que asistimos en Donegal. Tenemos sermones de diferentes sacerdotes en todas las Islas Británicas e Irlanda. Es genial ver el interior de tantas iglesias que de otra manera nunca veríamos. También es muy alentador ver cuánta gente asiste a misa diaria todos los días en todo el país. También hay una serie de retiros y conferencias religiosas disponibles a los que de otra manera nunca podríamos asistir. Por ejemplo, charlas sobre Tomás de Aquino, de una hermana dominica en Oxford, retiros carmelitas, una serie sobre el Evangelio de San Marcos. De hecho, hay tantos que a veces resulta abrumador. Algunas de nosotras tuvimos un día de retiro impartido por una hermana estadounidense en Irlanda. Varias de nosotras contactamos a personas solitarias y que están cuidando a enfermos, por teléfono o zoom para darles esperanza y ánimo. Hay mucho por lo que agradecemos a Dios en la tecnología moderna mientras nos aislamos encerradas.



Vivir nuestras debilidades con Cristo

(Provincia del Cabo)

“Señor, quiero darte todo, pero ayúdame en mi debilidad. Nos llevamos a donde vayamos pero la misericordia de Dios nos sigue allá donde estemos ”. Madre Bernarda

Madre Bernarda tuvo que enfrentarse a diario a sus propias debilidades. Experimentó mucha oposición de la gente, pero confió en Dios todo el tiempo, que la ayudaría en su debilidad. En su corta vida como fundadora de una nueva Congregación, tuvo grandes responsabilidades, enfermedades personales, pobreza en el Instituto, muertes tempranas de hermanas, oposición del Padre Teodosio y otros sacerdotes, pero nunca dejó de confiar en Dios, como su fuente de fortaleza.

En Sudáfrica, nuestra primera misión de la Santa Cruz comenzó en Umtata en 1883, una pequeña semilla que se convirtió en un gran árbol como también en varios otros países. Todas las nuevas comunidades misioneras comenzaron en la pobreza, con la muerte de hermanas jóvenes, pero todas florecieron y el reino de Dios creció.

Bajo el Apartheid, la segregación era insoportable, pero vivimos esa lucha en la sociedad y nos fortalecimos. En Parow, el Hogar de Niños de la Santa Cruz fue fundado para los huérfanos de la pandemia de gripe española de 1918 a pesar de la pobreza extrema de la comunidad. Los bebés fueron abandonados a las puertas de la Iglesia; la policía trajo a los niños abandonados al Hogar; a nadie se le negó el refugio, la comida y el amor de las Hermanas.

Las misiones actuales de nuestra provincia del Cabo también experimentan limitaciones de todo tipo: falta de vocaciones, escasas finanzas, robos, altos costos de mantenimiento, vandalismo, pero la misericordia de Dios siempre está con nosotros. Tenemos muchos benefactores que nos ayudan en situaciones desesperadas. Dios continúa proveyendo como lo hizo en tiempos de Madre Bernarda.

Reconocemos a un Dios que nos ama incondicionalmente a pesar de nuestros quebrantamientos en nuestra vida diaria. Por lo tanto, Él es el primero a quien acudimos para presentarle nuestras limitaciones; confiadamente le pedimos su ayuda para que podamos continuar compartiendo nuestros dones con los demás.

"Nos llevamos a donde quiera que vayamos ... tal como somos".

Al reconocer nuestras imperfecciones, admitimos que estamos en un viaje hacia la plenitud. Nuestras limitaciones nos ayudan a valorar los dones complementarios de todas las personas que nos rodean como facetas de la abundancia de Dios. Esto nos ayuda a ser agradecidas, interdependientes y humildes. Al trabajar en colaboración, estamos mejor equipadas para desarrollar trabajo de alta calidad en nuestro ministerio, donde alentamos ese mismo espíritu de generosidad y apertura al recibir de los demás.

Sabemos que las debilidades se pueden convertir en fortalezas con una herramienta muy simple, es decir, con una mentalidad correcta. No se trata solo del poder del pensamiento positivo, sino también de considerar cómo las debilidades pueden ser realmente fortalezas; crecemos al volvernos más dependientes de Dios. Nuestras debilidades sirven entonces como un entorno saludable para el ministerio. Dios no solo usa nuestras fortalezas, también usa nuestras debilidades, porque cuando nos ayuda en una lucha o nos enseña a vivir con ella, crecemos en empatía. Nos volvemos sensibles a aquellos con dificultades similares y nuestro sufrimiento se vuelve redentor. Si desarrollamos una mentalidad en la que las debilidades son en realidad

oportunidades de crecimiento, superamos nuestras limitaciones y miedos. Entonces Podemos decir que nuestras fortalezas surgen de nuestras debilidades.

Nuestras hermanas a nuestro cuidado, frágiles, alguna vez fueron brillantes en sus respectivos apostolados y, aunque sus cuerpos se han vuelto frágiles, es un gozo escucharlas hablar de su gratitud a Dios por el cuidado amoroso que reciben. Entre nuestras Hermanas y cuidadoras laicas, existe una preocupación desinteresada por el bien de nuestras Hermanas que se muestra a través de la paciencia, la bondad, la confianza, la esperanza, la resistencia, la verdad y un gran afecto.

Después de que el fuego destruyera el piso superior de nuestro Hogar de Niños, hace nueve meses, surgieron muchas cosas buenas de esa dolorosa experiencia. Todo el interior está siendo restaurado y remodelado por los mismos contratistas que restauraron el daño parcial por incendio en nuestra escuela en Ciudad del Cabo en 2019.

A medida que avanzamos, se ha establecido una nueva Junta de Gobernadores. Buscarán asegurar operaciones gerenciales progresivas, supervisión y acompañamiento apropiado del personal y residentes. Antes de que los niños regresen, participarán en un programa de orientación para fomentar la colaboración y un cuidado más integral del medio ambiente, comenzando por su nuevo entorno.



Somos conscientes de que al realizar un buen trabajo en equipo, positivas, motivadas y con suficientes habilidades significa tener una gran conciencia de cómo trabajar con los demás, para los demás y encontrar formas de ajustar nuestro enfoque para servir y vivir amigablemente en comunidad.

A lo largo del tiempo, se han realizado talleres regulares para mejorar y reforzar relaciones sólidas. El bloqueo debido a la pandemia actual significó restringir las reuniones como provincia. Sin embargo, las reuniones comunitarias semanales se organizaron a través de material escrito para la reflexión y la oración. Se han extraído artículos de nuestras Constituciones para integrarlos en la oración, la vida comunitaria y el apostolado.

Fue reconfortante aprender más unas de otras a través del intercambio a nivel comunitario, donde se nos brindó la oportunidad de colaborar con diferentes miembros que se turnaban para liderar; contribuimos mutuamente con nuestras fortalezas y habilidades permitiéndonos transformar las limitaciones de nuestro contexto de encierro al crecimiento en las relaciones interpersonales y la confianza en nosotras mismas.

Dios teje nuestras debilidades, limitaciones y fortalezas en un tapiz colorido, llamado vida, para que podamos apreciar la luz y las tinieblas, día y noche, creadas por Su Padre amoroso, nuestro Dios Creador. Sin embargo, es importante que reconozcamos cada experiencia individual que encontramos como parte de toda la intención de Dios.

Cuando las situaciones se vuelven muy difíciles, debemos recordar tomarnos el tiempo para "**volver a casa**", a nosotras mismas y a Dios.

Inspirandonos en las palabras de Madre Bernarda...

“Mi querida hermana, sé valiente y comienza de nuevo cada día a amar a Dios, a servirle, agradecerle y a amarle solo a Él”.

“Anímate, la vida es una batalla y con la ayuda de Dios vencerás. Dios, el Señor, en quien todas las buenas decisiones tienen su origen, te fortalece y te confirma”.

“Quiero agradecer a Dios por llenar sus corazones de tanta bondad. Oro para que llegue a la madurez y dé abundante fruto en la viña del Señor”.



Vidrieras de la capilla de la Madre Bernarda, Casa Madre, Menzingen.

“Mantengamos constantemente ante nuestros ojos nuestro objetivo y nuestro llamado a la santidad y recordemos siempre que no solo somos maestras y cristianas, sino esposas de Jesucristo, verdaderas personas religiosas”.

"Ama la oración y practícala donde puedas, incluso si es solo un simple acto o una aspiración de tu corazón"

"Haz un acto de amor por Dios en tu corazón una y otra vez."



Vidrieras de la capilla de la Madre Bernarda, Casa Madre, Menzingen.

"No tengas miedo del sufrimiento y las dificultades, porque a través de ellas te fortalecerás más como su esposa".

"Acepta alegremente tus sufrimientos porque un día se convertirán en tus alegrías" "

"Llevemos ante Dios nuestra oración, para que nos convirtamos en hermanas espirituales que buscan agradecerle y no dejen de llevar las dificultades en actitud penitencial y entonces seremos felices, incluso llevando nuestra Cruz porque es la suerte de una novia discípula de Cristo".



SEGUNDA PARTE

Inspirando el amor por la VIDA en cada temporada



Paul Nicholson SJ, de Inglaterra

El P. Paul se unió a la Sociedad en 1978, después de haber sido alumno de la escuela de los jesuitas en Wimbledon, y luego estudió zoología en la Universidad de Durham.

Él dice: "A medida que fui conociendo más sobre la vida y el ministerio jesuita, la idea de " una fe que hace justicia "me atrajo".



Viviendo el Misterio Pascual como una experiencia evangélica transformadora

¿Dónde busca en el evangelio para encontrar a aquellos cuyas vidas han sido transformadas por el Misterio Pascual? Si la preocupación central de ese misterio es la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, entonces pueden haber pocos lugares mejores que ir al pie de la Cruz. Vaya allí y encontrará dos figuras: la madre de Jesús, María, y el "discípulo a quien amaba", Juan. No cabe duda de que sus propias vidas están siendo transformadas por lo que están experimentando y soportando allí, en ese momento y lugar en particular. Como resultado, pueden ofrecer tres lecciones que nos enseñan cómo podemos permitir que nuestras propias vidas se transformen al pasar tiempo con ellos allí.

Primero, se les invita simplemente a permanecer allí, en medio del sufrimiento. Aunque todos sus instintos deben haber sido intentar hacer algo, la verdad es que hay poco que puedan hacer para cambiar la situación. Hubiera sido más cómodo estar casi en cualquier otro lugar, como podemos ver en el caso de los otros discípulos que brillan por su ausencia, habiendo huido para esconderse. Pero María y Juan continúan junto a Jesús durante las largas horas de su sufrimiento. En parte, para nosotros también vivir el Misterio Pascual significa ni más ni menos que estar al lado de las personas que sufren, donde y cuando las encontremos. Por supuesto, es posible que en ocasiones puedas hacer algo para aliviar su situación, a través de una palabra amable o una acción de ayuda. Pero incluso si no puede ofrecer ayuda práctica, el simple hecho de estar allí, resistir el impulso de huir, tiene un inmenso valor en sí mismo.

En segundo lugar, María y Juan están juntos, apoyándose mutuamente. De hecho, Jesús, en una de sus últimas palabras, los pone al cuidado de los demás. Y si están allí juntos al pie de la cruz, también estarán juntos cuando aparezca el Cristo resucitado, y así hasta Pentecostés. De hecho, la tradición nos dice que María luego se fue a vivir con Juan, y fue apoyada por él (y sin duda, a su vez, le ofreció su propio apoyo) por el resto de su vida terrenal. La verdad es que el Misterio Pascual nunca se vive solo. Siempre estamos llamados a compartir sus penas y alegrías. La Iglesia no fue un pensamiento posterior de parte de Jesús, una especie de club de apoyo útil para los extrovertidos entre sus seguidores. Estar unidos, en un solo cuerpo, viajando con otros, es la esencia misma del discipulado. Quizás después de un período de

distanciamiento social forzado seamos más capaces de apreciar el valor de este aspecto de nuestra fe.

En tercer lugar, se sustentan en la esperanza. La esperanza no es un optimismo ingenuo que intenta desesperadamente creer que todo estará bien. Tampoco es una especie de silbido en la oscuridad para mantener nuestro valor cuando llegan las pruebas. Al pie de la Cruz, el sufrimiento es real y la muerte es real. Pero la esperanza confía en que ni el sufrimiento ni la muerte tienen la última palabra. Jesús les ha prometido a María y a Juan, como nos lo ha prometido a nosotros, que se cumplirá la voluntad de Dios para nuestro mundo, sin importar cuán profunda sea la oscuridad o cuán desafiante sea el mal. Mientras hacemos nuestra pequeña contribución a la construcción de ese plan para el mundo que Jesús llamó el Reino de Dios, mi esperanza apoya la tuya y la tuya a la mía. Es esa esperanza la que nos permite seguir trabajando, y esa misma esperanza la que nos permite simplemente estar uno al lado del otro cuando no parece posible ninguna acción.

San Ignacio de Loyola creía que entrar en una escena evangélica con imaginación era una excelente forma de oración. Permitir que una imagen se acumule gradualmente en la mente, notar a las personas y cómo se ven, escuchar lo que se dice (¡y lo que no!), Incluso tener una idea del clima. Luego, encontrar el propio lugar en la historia, como espectador o como alguien que se involucre más. Esta puede ser una forma poderosa de estar al pie de la cruz. Quizás hable con Juan, con María o con Jesús. Quizás simplemente comparta su dolor o su esperanza. Quizás traes tus propios sufrimientos, o el dolor de personas que conoces, a este lugar especial. Los evangelios nunca son simplemente textos para leer. Ofrecen una invitación, comprometerse con Jesús, con su Padre, con sus discípulos, y de esta manera profundizar en su propio discipulado.

Si quieres ser transformado viviendo el Misterio Pascual, encontrarte con María y Juan al pie de la cruz es un excelente lugar para comenzar.



El relicario Crucifijo en el museo Victoria and Albert, ca. 900-1000



Hna Angela Sianga HC, de Zambia

Hna Angela vive y trabaja actualmente en formación en el noviciado de Mongu, provincia occidental.

Ella. dice: “Me encanta enseñar a cualquier nivel y me apasiona impartir fe especialmente a los jóvenes. Prepararlos para los sacramentos del Bautismo y la Primera Comunión me da una gran alegría que llena mi alma.

Un enfoque holístico de la formación como proceso transformador de la mente, el corazón y la voluntad.

Reflexionar sobre el enfoque holístico de la formación como un proceso transformador de la mente, el corazón y la voluntad, abarca todos los aspectos de nuestro desarrollo y reconoce las necesidades que surgen en las diferentes etapas de la vida. Nos llamamos las unas a las otras a luchar y estar abiertas a las necesidades cambiantes de nuestra sociedad multicultural. Nos equipamos para seguir siendo efectivas en nuestro carisma como Hermanas de la Santa Cruz y estamos abiertas al amor de Dios que se despliega en el Universo, dejándonos tocar por Su Amor y convertirnos en una presencia transformadora en la sociedad.

El enfoque holístico de la formación es un proceso transformador y nos anima a responder al llamado de Dios en cada punto de nuestro camino y a confiar en el proceso. Al escuchar la invitación del Papa Francisco a ser "Discípulos Misioneros", nos volvemos más conscientes del discernimiento personal y comunitario. Por lo tanto, nos comprometemos a una autoevaluación y renovación continua que nos permitiera estar más integradas en la Misión de la Iglesia buscando la Unidad en Jesús trayendo sanación a nuestro mundo quebrantado. Esto requiere coraje para enfrentar la belleza y las áreas menos hermosas dentro de nosotros y buscar la conversión continua en nuestro camino de

fe. Esto se puede realizar cuando nos detenemos y hacemos una pausa en nuestros apretados horarios y observamos lo que está sucediendo en nuestras vidas, en nuestro entorno

Un enfoque holístico de la formación como presencia transformadora en la sociedad, nos llama cada día a esforzarnos para ser transformadas a través de diferentes herramientas que puedan facilitar este proceso. Una de las estrategias es el AUTO CUIDADO que consiste en crear un equilibrio entre entrada y salida, trabajo, oración, cursos de renovación y descanso. Esto hará que nuestra misión sea más eficaz. La vida consagrada no es solo de un servicio útil. Se trata de hacer visible, tangible y accesible el Evangelio en la Iglesia y en el mundo de hoy. Esto se puede realizar si tenemos tiempo para la autorreflexión.

Para nosotras, las Hermanas de la Santa Cruz, llamadas a ser una presencia transformadora en nuestro tiempo, es importante que cada una de nosotras nos esforcemos diariamente por renovar nuestra relación con nosotras mismas, los demás y Dios descubriendo nuevas formas de encontrarnos con Él. Esto se puede actualizar buscándolo en la oración y en todos los aspectos de nuestra vida. La transformación no puede tener lugar sin

tener suficiente tiempo para la oración y el silencio. Orar es estar presente ante la Presencia, reconociendo que Dios siempre está presente para nosotros, tanto en lugares concurridos como en lugares tranquilos. Si permanecemos en la oración, el sentido de la presencia de Dios crecerá en nosotros y luego se transmitirá al mundo.

Tenemos el desafío de asumir la responsabilidad y nutrir nuestra vida espiritual al realizar nuestros ejercicios espirituales de manera constante. Todo esto forma parte de la realización de nuestra energía y transformarnos.

Para ser presencia transformadora en la sociedad, estamos en primer lugar llamadas a fortalecer la capacidad de escuchar profunda, sentir lo que está sucediendo en nuestras propias vidas y las de los demás. Esto nos llama a estar en casa con nosotras mismas y tomar conciencia de quiénes somos, a buscar curación y encontrar plenitud. Es importante darse cuenta de que sin ese espacio vacío dentro de nosotros, no podemos escuchar a las personas que necesitan nuestra atención. Necesitamos ser mujeres de carácter y virtud, ahora más que nunca. Para encontrar esperanza necesitamos ser profetas, nuestras vidas necesitan ser testigos de lo que creemos y de quiénes somos, especialmente en los tiempos actuales con la crisis de COVID-19. El ser profetas nos invita a ser solidarias con el mundo. Es posible que no lleguemos a las personas físicamente durante estos tiempos difíciles, pero a través de las plataformas de Internet y las oraciones, irradiamos luz y esperanza al mundo.

La formación continua es un proceso transformador de la mente, el corazón y el alma. Nos invita a ser abiertas y cambiar nuestra actitud en la forma en que vemos los problemas. Para abordar la vida con una actitud más positiva, ser abiertas y dejarnos desafiar por los cambios en nuestro mundo actual. Como el Papa Francisco nos desafió a los religiosos y cito: ***“Agradecer a Dios***

por el don de la vida consagrada, pidamos a Dios una nueva forma de mirar... una forma que sepa ver la gracia... el saber esperar... llegar a ser unas con Jesús, participar en su vida, cultivar una perspectiva positiva de la realidad”.

Mirando hacia atrás en mi experiencia de estar en Irlanda para el curso de formación, encontré elementos de transformación en mi propia vida. Fue holístico, experiencial y no académico. El curso en sí fue un segundo noviciado para mí, ya que no me enseñaron a ser formadora sino a estar abierta a la formación. El curso puso en marcha las herramientas, que no dejaron piedra sin remover como Consejería, Dirección Espiritual, Mentoría, experiencia pastoral. Todas las lecciones conmovieron y desafiaron algo dentro de mí. Lo primero que me ayudó a experimentar la transformación fue mi voluntad de abrirme a ser tocada por cualquier cosa que se ofreciera y, además, era sentirme dueña del viaje hacia la transformación y confiada en el proceso.

Este enfoque holístico de la formación es transformador en todas las áreas, ya que lo experimenté en mi vida espiritual, que se ha profundizado, y el curso me ayudó a estar en contacto con el amor infinito de Dios. Mi imagen de Dios como Padre amoroso se fortaleció. Mi intelecto fue desafiado por tantos nuevos conocimientos. Ahora estoy más inclinada a percibir las cosas a la luz de la fe. Me desafiaron a enfrentar los desencadenantes que normalmente surgen de mis experiencias pasadas. Esto me ayudó a identificar las causas de mis reacciones, especialmente las negativas, y manejo bastante bien mis emociones.

La experiencia de estar en Loreto House me ayudó a mejorar las relaciones al ser una buena oyente y menos crítica. He aprendido a crear un espacio en mi corazón para las personas que se acercan a mí para compartir sus historias. Esto me ha ayudado a ser más compasiva con los demás y conmigo

misma. También he aprendido a disfrutar de mi propia compañía, apreciar el silencio. En el silencio me di cuenta de quién soy y quién es Dios en mi vida. Mi bienestar mental se fortaleció al buscar lo positivo y vivificante incluso en medio de la oscuridad. Ser positiva en la vida atrae energías positivas y eso es poderoso para dar vida a mis propias luchas diarias. Algunas lecciones me ayudaron a lograr el momento AHA al despertar la autoconciencia y el autoconocimiento en situaciones en las que me inclinaba a culpar al exterior.

El curso confirmó que no soy lo que hago. Esto me ha ayudado a fortalecer el SER y así trabajar en mi carácter y profundizar mi identidad como persona digna, y darme cuenta de que lo que importa es Dios y por lo tanto, todo lo demás importa. El peligro es aferrarse al puesto o la responsabilidad por temor a perder nuestra identidad y, sin embargo, los dos están separados. Aunque la responsabilidad de dicha formación recae principalmente en la hermana individual, no puede ser duradera o eficaz sin el apoyo de la comunidad y el liderazgo.



¡La autorreflexión es tener el coraje de enfrentarnos a nosotros mismos!

Srta. Elba Aida Salcedo Morales

Sede de la Universidad de Chile Temuco: Bibliotecología Sede de la Universidad de los Lagos Temuco:

Elba dice: *“Como Madre Bernarda, me he sentido y me siento llamada por Dios, a vivir los valores del Evangelio aquí y ahora, disponible como ella, para ir más allá de lo ya conocido y seguro”*.



Viviendo el carisma de Madre Bernarda como laica

Soy Elba Salcedo y mi relación con las hermanas de la Santa Cruz es de larga data. En la actualidad vivo en Temuco con la Hna. Mónica Neulinger. Junto con Sonsoles, matrona laica, y Satu, mi hermana, conformamos la comunidad de “Cáucaso”, (nombre de la calle donde está la casa que compartimos la hermana y yo desde que estamos jubiladas).

Esta figura de comunidad, que puede llamar la atención de algunas, ha resultado del progresivo tejido de relaciones muy humanas de trabajo, cuidado y amistad entre nosotras, junto con ideales y proyectos de vida compartidos. Y ha sido posible gracias al apoyo por parte de las autoridades de la Congregación, que han visto, dentro de los valores y falencias/límites de esta tentativa, otra forma posible de compartir la vida y la misión en estos tiempos.

Provengo de una familia católica, de espiritualidad muy mariana. Ya de adolescente, me vuelco a la pastoral parroquial: catequesis, misiones, canto litúrgico... En cada uno de estos ámbitos me voy encontrando con hermanas de la Santa Cruz... fuera de sus colegios. Son los años '60, los del Concilio. Las hermanas, junto con la labor educativa en sus obras, se abren a la “pastoral de conjunto”, coordinándose y colaborando junto a laicas y laicos en las demás instancias pastorales de la diócesis y parroquias.

En 1976 comienzo mi relación profesional con las hermanas en diferentes instituciones educacionales de la Congregación, hasta que, en 1987, me integro a la escuela de Huichahue. Es una inserción reciente de las hermanas, en ambiente rural, a cargo de la Hna. Mónica Neulinger, para atender a niños muy vulnerables. En esta época ya se habla de los fundadores. Y justo aquí me encuentro con Madre Bernarda: la escuela no sólo lleva su nombre, todo está encomendado a Ella... La Hna. Mónica ha participado en un curso en Menzingen sobre la fundadora y nos transmite su entusiasmo. En el quehacer diario de la escuela, colaborando en el cuidado y formación de esos niños y niñas, empiezo a conocerla. Y mi trabajo con las hermanas y con mis colegas laicos cobra un nuevo sentido. Es el ímpetu de Bernarda y compañeras en tiempos de fundación... Esta incipiente vivencia del carisma en un contexto nuevo, difícil, pero motivador, me cautiva.

Años después, en 1997, surge el Movimiento Laicos Santa Cruz, al que adhiero con entusiasmo, integrando el grupo inicial con el apoyo de la Hna. María Teresa Leuenberger, y participando activamente desde entonces en él. Conocer a los Fundadores, los Orígenes y el Espíritu de la fundación, y compartir en el grupo local la vida a la luz del Carisma Santa Cruz que vamos descubriendo, enriquece mi experiencia cristiana y me motiva más aún al servicio.

En el año 2015, la Conferencia de Religioso de Chile (CONFERRE) convoca a las congregaciones que tienen laicos asociados, a reuniones a nivel nacional. Son los encuentros de Laicos y Religiosos "JUNTOS SOMOS MÁS", en los que siempre hemos estado presentes Laicos y Hermanas Santa Cruz.



Esto nos ha abierto a nuevos enfoques y a diferentes experiencias de grupos laicales y familias carismáticas. Y nos ha motivado para esclarecer nuestra identidad laical y nuestra manera de participar en el Carisma Santa Cruz con las hermanas.

Recogiendo mi experiencia espiritual, yo también puedo decir que:

- Como Madre Bernarda, creo que Dios cuenta conmigo, con nosotras, con las hermanas y laicos Santa Cruz para realizar Sus planes en las situaciones que nos toca vivir en nuestro entorno, y quiero corresponder a su confianza.
- Como Madre Bernarda, he sentido y siento a Dios cerca, Padre amoroso y providente que cuida su creación y nos da lo necesario a su tiempo; por eso me pongo con confianza en sus manos... y espero.
- Como Madre Bernarda, me he sentido y me siento llamada, por Dios, convocada con otras hermanas y laicos y laicas, a vivir el Evangelio aquí y ahora, disponible como ella, para ir más allá de lo ya conocido y seguro.
- Como Madre Bernarda, creo en el potencial de vida, bondad, resiliencia y creatividad de niños y adultos, y por eso, estoy convencida de que vale la pena dedicar la vida a la educación y formación de las personas para humanizarnos como sociedad.
- Como Madre Bernarda, tengo la convicción de que, junto con mis compañeras de comunidad, con las hermanas y los laicos, estamos colaborando en un vasto proyecto: la Obra de Dios. Él cuenta conmigo, con todo el potencial que ha puesto en mí y, aunque mi aporte actual sea más limitado y modesto, no quiero restarme, trato de cultivar una espiritualidad sana, sobria y sencilla, lejos de visiones escapistas y moralismos culposos.
- Como Madre Bernarda, anhelo centrarme en el amor tierno y misericordioso de Dios que Jesús me revela y con quien estoy haciendo camino junto a tantas hermanas y hermanos, amigas y amigos a quienes la fe motiva e inquieta. Como Madre Bernarda, aspiro a ser capaz de dejarme afectar por situaciones y personas que cuestionan e impelen a vivir con sentido y con realismo la Cruz y la Vida Nueva de Jesús nos propone en estos tiempos de crisis e incertidumbre.



Hna. Franziska Mitterer HC, Alemania

La Hna. Franziska es directora espiritual y animadora de retiros. Actualmente es la directora de novicias de la Provincia de Alemania.

Dice: *"Me fascina la similitud entre la espiritualidad ignaciana y nuestra espiritualidad como Hermanas de la Santa Cruz con el Misterio Pascual en el centro".*

Acompañamiento espiritual a la luz de nuestro carisma como Hermanas de la Santa Cruz

Una Palabra Personal al Principio - *Como acompañante espiritual, estoy llena de una fe profunda en que ninguna experiencia de la muerte tiene la última palabra en la vida, sino la vida en plenitud. Esta es una fuente constante de esperanza inquebrantable y gozosa. Con esta actitud fundamental me encuentro con las personas a las que acompaño. Desde un punto de vista moderno, Madre Bernarda podría describirse de alguna manera como una compañera espiritual de sus hermanas. No pudo ir ella misma a todas las localidades cuando las hermanas pidieron indicaciones, sino que envió cartas. Durante la pandemia de Corona, cuando la conversación cara a cara no es posible, también utilizo los medios y brindo acompañamiento espiritual por teléfono, Skype o Zoom, o incluso por correo electrónico. Ahora permítanme describir el acompañamiento espiritual en términos concretos, a la luz de nuestro carisma.*

Acompañamiento espiritual - El acompañamiento espiritual significa una forma atenta de estar presente y una forma reverente de acompañamiento de las personas que buscan dirección espiritual. El acompañamiento espiritual tiene como objetivo ayudarles a moldear su propia vida, basada en una relación profunda y sostenible con Dios, que se manifiesta en un creciente amor y compromiso. En muchas de sus cartas, la Madre Bernarda animó a las hermanas a crecer en la confianza en Dios y enfrentar desafíos en su vida profesional

mientras se mantienen conectadas con Dios que fortalece y acompaña a cada una. Durante las experiencias dolorosas, invitó a cada hermana a sacar fuerzas de la contemplación del Crucificado que vence a la muerte en la Resurrección.

Una relación espiritual - Antes de acompañar a alguien, el acompañante debería haber atravesado algunos *"desiertos"* él mismo. Fortalecido en la fe al haber vivido experiencias difíciles de vida, el acompañante podrá comprender a las personas, que confían en ella, a niveles más profundos. Aquí también Madre Bernarda es un ejemplo. Al pasar por experiencias dolorosas en la fe, pudo relacionarse con sus hermanas con gran empatía. Basado en el respeto mutuo, el acompañante espiritual tiene una ventaja basada en la experiencia. Ella ha estado en el viaje espiritual durante más tiempo, ha reflexionado sobre sus propias experiencias y conoce el proceso espiritual. De esta manera, puede brindar asistencia a la otra persona. La relación de acompañante y acompañado se caracteriza por la honestidad y cercanía, así como por una gran confianza, que se basa en Dios. Sin embargo, no es una relación de amigas. Así, el acompañante espiritual es responsable de mantener una distancia saludable, con el fin de preservar la libertad de la persona a la que acompaña. Aquí también Madre Bernarda es un modelo a seguir. ¿Con qué calidez les escribió a sus hermanas, describiéndose a sí misma como su amorosa madre. Pero ella siempre mantuvo la distancia necesaria. Esto se ve claramente,

por ejemplo, cuando anima a sus hermanas a tomar sus propias decisiones sobre si permanecer en el Instituto Menzingen o trasladarse a Ingenbohl en 1856: ***"Que el Espíritu Santo te ilumine para elegir aquello que te haga feliz"***, ella escribió. Tanto el acompañante como el acompañando tienen su propia relación con Dios. Este axioma básico marca la diferencia en una relación terapéutica. Además, Madre Bernarda recurre a imágenes de su propio tiempo para Dios y Jesucristo, como Padre amoroso, Creador, Redentor, Amor crucificado, Novio, para fortalecer a las hermanas en su relación con Dios.

Requisitos por parte del acompañante - El acompañante debe creer que Dios está obrando en cada ser humano, que Dios quiere curar a todos y llevar a todos a una vida de plenitud y que Dios está obrando en la historia y que la historia es todavía hoy una historia de salvación. ***"Doy gracias a Dios por la bondad que ha puesto en vuestros corazones"***, escribe la Madre Bernarda. Sus cartas las comienza con estas palabras ***"Viva Jesús en nuestros corazones"***. Cuán convencida estaba de la obra de Dios en la persona humana, obra que sana e impulsa a una vida de plenitud y la integra en la historia de la salvación.

Contenido de la dirección espiritual - El punto de partida es el anhelo humano de una vida exitosa y significativa. Los consejos que se dan sobre la oración personal y los ejercicios espirituales pueden ser útiles para dar forma a una vida cotidiana arraigada en la fe. De esta manera, la dirección espiritual ayuda a "buscar y encontrar a Dios en todas las cosas". (Ignacio de Loyola). Así, el concepto de ser humano para San Ignacio de Loyola se corresponde estrechamente con la antropología de la Madre Bernarda y sus primeras compañeras, es decir, que cada persona es creada buena por Dios, es amada por Dios a pesar de sus lados oscuros, y que él o ella tiene un llamado y una misión personal único. Es de suponer que las primeras hermanas desarrollaron este entendimiento en su cantón de origen, Argau

y en sus lugares de educación en Friburgo en Breisgau y en Ribeauvillé. Estos tres lugares habían sido influenciados por la Ilustración Católica con una concepción especial del ser humano y fueron lugares formativos para las primeras Hermanas de Menzingen: al igual que una semilla, un ser humano tiene mucho potencial dentro de él o ella (por ejemplo la capacidad de relacionarse consigo mismo, con Dios y con el mundo), que espera ser desarrollada y desplegada. Todo esto está destinado al propósito de difundir el Reino de Dios, junto con otros. Se demuestra lo central que fue la misión para la Madre Bernarda, cuando en una carta a Sor Elisabeth, que atraviesa una grave crisis, la Madre Bernarda le asegura su amor maternal y al mismo tiempo señala que fue bueno que La Hna. Anna que se había olvidado de visitar a la Hna. Elisabeth, que estaba en crisis, porque esto le dio a la Hna. Anna el tiempo necesario para reemplazar a una hermana en la enseñanza en la escuela de Menzingen que se había enfermado inesperadamente.

Una palabra final: enlace al mensaje del Capítulo General de 2019 - Así como la Madre Bernarda fue una persona transformadora, en el sentido de que ella y sus hermanas encontraron las necesidades educativas de su tiempo en una conexión interior con el Crucificado y Resucitado, la Dirección Espiritual también es un proceso transformador. La persona al ser acompañada reconoce nuevos lados de su propia realidad durante las conversaciones, que no ha visto antes. Ella puede ver la fidelidad de Dios que camina con ella y su poder salvador. Esto libera a la persona para que comprenda su misión. Una misión siempre conduce a la creación de redes con otros (el aspecto comunitario del carisma). El director espiritual acompaña cuidadosamente a la persona en este proceso de transformación. Solo las personas transformadas pueden transformar la sociedad hacia una humanidad más fructífera, en la que se manifiesten los valores del Reino de Dios.



Hna. Rita Kurusumuthu H.C. Sri Lanka

Hna. Rita es visitadora social de profesión y actualmente se dedica a la pastoral. Ella es responsable de la Santa Cruz laica.

Dice: *"Jesús es un catalizador vivo del que recibimos la inspiración para promover la vida"*.



La misión pastoral como catalizador para promover la vida

La misión pastoral es parte esencial en la vida de una persona comprometida y consagrada, llamada, elegida y apartada para difundir la Buena Nueva. Reflexionamos más profundamente en la naturaleza de la misión pastoral encomendada por Jesús, el Verdadero Pastor a quien seguimos e imitamos.

La PALABRA se hizo carne y habitó entre nosotros

Los Evangelios dan testimonio de Cristo y de la fidelidad con que cumplió la misión para la que fue ungido por el Espíritu. Fue una misión de evangelización y redención humana, que lo llevó a vivir entre su pueblo.

Su sorprendente propuesta de las "Bienaventuranzas" introdujo un cambio radical de perspectivas. La misión de Jesucristo, como Redentor de la humanidad, fue promover la vida humana y anunciar la Buena Nueva de la salvación a través de diversas actividades. Su guía fue como un pastor guiando a un rebaño, es decir, su misión pastoral. Jesús confió la continuidad de su misión pastoral a la Iglesia. Esta misión de Cristo no está confiada enteramente a los ministros ordenados, como obispos y sacerdotes, sino que debe ser compartida por todos los discípulos de Cristo. La misión pastoral de la Iglesia se basa en el apoyo y la colaboración de religiosos y religiosas como catalizadores para promover la vida.

Las Órdenes religiosas en la Iglesia comenzaron a vivir intensamente y a difundir los valores del Evangelio. Eligieron vivir la castidad, la pobreza y la obediencia como valores centrales de los Evangelios y llenos de amor, misericordia, perdón, compasión, gozo, dedicación, comprensión y paz como elementos para la vida cotidiana para ser verdaderos testigos entre su pueblo. Nosotros, los religiosos que profesamos los valores fundamentales del Evangelio, podemos influir y compartirlos con la comunidad parroquial en general. Acompañamos a las personas y expresamos solidaridad en su sufrimiento y dolor. Somos como un catalizador que da amor, misericordia, compasión, comprensión, etc. mientras vamos interactuando con las personas. Una religiosa puede dar lo mejor de sí misma para la misión pastoral.

Las religiosas durante su misión pastoral actúan como catalizadores, se encuentran con personas, familias y grupos, para impartir valores del Evangelio para que puedan afrontar situaciones difíciles de la vida. Puede ser una situación de pobreza debido al desempleo o la falta de un lugar adecuado para vivir. Puede ser un problema familiar que necesite amor, comprensión mutua, necesidad de perdón, etc. o pueden ser malos hábitos como el consumo de alcohol, drogas, etc. Las religiosas pueden hablar con las

madres o las niñas, y pueden explicarles manera concreta para seguir adelante con valentía y esperanza. En todos estos casos, las religiosas pueden compartir sus conocimientos en solidaridad con las personas que conocen y explorar diferentes formas de ayuda. La misión pastoral es principalmente compartir la fe y promover su calidad de vida en medio de diversas demandas y problemas. Es no imponer al pueblo un estilo de vida clerical o religioso, sino acompañarles mediante consejos que mejoran la calidad de vida, en sus propios contextos, con todos sus desafíos. Las personas en el mundo están llamadas a tomar decisiones, a hacer elecciones en su vida, Pero a veces necesitan iluminación, estímulos para afrontar las dificultades y mediaciones para resolver los malentendidos, etc. En todos estos casos, el papel de las religiosas puede ser importante gracias a su amor y comprensión.

Las Hermanas de la Santa Cruz en Sri Lanka actúan como catalizadores promoviendo la vida a través de su misión pastoral. Sri Lanka es una isla llena de recursos naturales con belleza y reconocida con el nombre de "Paraíso del

Este", pero ahora se ha convertido en una tierra de perspectiva opuesta a muchos habitantes de este país. La gente de este país necesita mucho acompañamiento en diferentes niveles. Muchas partes de la población, entre las cuales las Hermanas de la Santa Cruz estamos llamadas a servir, están sumidas en la oscuridad y la desesperación. La oscuridad fue causada principalmente por la guerra prolongada y la destrucción. Perdiendo sus moradas originales y estables, por desplazamientos, falta de guarderías y escuelas. Las pérdidas humanas y materiales han dejado al 90% de estas personas discapacitadas mental, física y espiritualmente. La situación de la población del interior del país, los llamados trabajadores de las plantaciones de té, es aún peor en la medida en que el salario mínimo diario es de solo 1000 rupias /, a pesar de la repetida solicitud. Aún no se han considerado sus condiciones de vida, perspectivas educativas, salud, medios de transporte y necesidades espirituales, etc. La regla de la selva de *"supervivencia del más apto"* se encuentra en muchas áreas donde nuestras hermanas están llamadas a cumplir su misión pastoral. Sin embargo, su presencia y colaboración aportan calidad de vida a las personas de estas zonas.



Una ventana a la espiritualidad vivida de la Santa Cruz y las gracias de años posteriores compartidos por nuestras hermanas mayores como inspiración para continuar el camino de la Madre Bernarda ...



Partes del mosaico de mi espiritualidad de la cruz (Hna Alix Schildknecht. Menzingen)

Se comenzó a formar en el momento de mi nacimiento, mi espiritualidad de la Cruz.

Mi lugar de nacimiento se llama "HELENA". Para mi padre era muy importante que la patrona de la casa no fuera la bella Helena de la mitología griega, sino la madre del emperador Constantino, quien según la leyenda había encontrado la Cruz de Cristo. Por lo tanto, hizo colocar una Cruz junto al nombre "Helena" en el letrero en la parte delantera de la casa. Poco sabía él entonces que haría mi profesión como Hermana de la Santa Cruz en Menzingen el 18 de agosto de 1955, la fiesta de Santa Elena.

La Cruz jugó un papel central en nuestra familia. En cada habitación el crucifijo tenía un lugar de honor. Durante nuestra oración familiar, todos volvieron la mirada hacia la cruz. Nuestra madre nos hacía una cruz en la frente a la hora de dormir o antes de cualquier viaje. Y nuevamente fue mi madre quien me bendijo justo antes de morir. Unas horas después sufrió un derrame cerebral severo. Cuando la sacaron del apartamento en camilla, para llevarla al hospital, hizo una cruz sobre sí misma con su mano sana. Puso todo lo que iba a venir bajo la bendición de la cruz. Me quedé

profundamente impresionada por este gesto y también un poco avergonzada de mí misma, cuando pensé: Mi mamá vive mejor la espiritualidad de la Cruz que yo.

Pero el destino me había dado un duro golpe cuando me convertí en víctima de la intriga. Fue entonces cuando me sentí abandonada de Dios y la humanidad. Me arrastré todos los días, incapaz de orar. Solo en los Salmos del Lamento me encontré.

También intenté seguir el camino de la Cruz. Y luego, de repente, descubrí la historia de mi propia pasión en cada una de las catorce estaciones de la Cruz. Todos mis adversarios

aparecieron en él. Mirando a Jesús y sus reacciones, aprendí a interpretar lo que me había sucedido de manera diferente. Mi

historia de sufrimiento se convirtió en una historia de salvación. Desde entonces, la cruz se ha convertido para mí en un signo pascual, una invitación constante a vivir la resurrección en medio de los múltiples sufrimientos de este tiempo.



Mi vida es un gran regalo de Dios

(Hna Miguela Muslin, Latinoamérica)

Mi vida es un regalo grande de Dios, el Padre bueno, como Madre Bernarda lo llama frecuentemente en sus escritos. Pude experimentar su mano bondadosa y providente. Me llevó por caminos no soñados para llamarme a ser hermana de la Santa Cruz, y luego, en pos de M. Bernarda, al servicio de la Congregación. – La confianza en Dios, el saber que Él dispone todo para mi bien, me ha sostenido a través de toda mi vida.

La confianza inquebrantable en la providencia divina de Madre Bernarda, fue acompañada por el esfuerzo personal activo, buscando la voluntad de Dios, para ser fiel a la misión que ella sentía que Dios le había confiado. Aceptó los sufrimientos y dificultades inherentes como seguimiento de Jesús crucificado. – La experiencia de la providencia de Dios, acrecentó también en mí el deseo de hacer lo que a Él le agrada, seguir sus mociones.

Pidamos con Madre Bernarda:

¡DIOS CONSERVE Y BENDIGA NUESTRA CASA!

Para Madre Bernarda la unión entre las hermanas era muy importante, mantener la conciencia de la común misión. – Yo salí joven a un país desconocido y, tal vez por eso, me empeñaba a establecer un contacto más estrecha entre las diferentes provincias: reuniones en diferentes países y continentes - formadoras, Consejo de la Congregación, capítulo general - visitas de las consejeras a las diferentes provincias; traducción simultánea en los capítulos; invitación a hermanas de otros continentes para conocer la Casa Madre en Menzingen.-

La lucha de Madre Bernarda por mantener la identidad de la obra era constante y dura. A nosotras, queriendo ser fieles a ese espíritu en las circunstancias cambiantes de nuestro tiempo, nos exigía, y sigue exigiendo, imaginación, iniciativa y flexibilidad en la búsqueda de nuevos caminos.

No dejéis de rezar

(Hna Rita Jordaan, Provincia del Cabo)

El 7 de febrero de 2021 celebré los sesenta y tres años de vida religiosa. El tiempo parece haber pasado muy rápido que me deja preguntándome qué he hecho durante todos estos años porque parece que no tengo nada que compartir o mostrar. Soy consciente de que enseñé durante más de cincuenta años y al mismo tiempo participé en algún trabajo parroquial con la gente y para la gente del área en la que vivía en ese

momento. Disfruté ese período porque fue un tiempo de autodescubrimiento y crecimiento espiritual

A pesar de mi alegría y bienestar interior, sentía que me estaba perdiendo algo. Me di cuenta de que mi necesidad era un anclaje del que sacar fuerzas y coraje para superarme. Decidí orar diariamente por esta

intención, usando la "Oración de Bernarda".

Me decidí por esta oración porque siempre me ha atraído. Las palabras y el contenido son muy hermosos y significativos. La oración me dice que he sido elegida para ser seguidora de Madre Bernarda. Ella se transformo en mi líder, alguien a quien

podría seguir e imitar debido a su confianza y dependencia en Dios. Además, comprendería que mis miedos y frustraciones, serian un impulso para la misión en el Reino de Dios. Le pido que "no deje de acompañarme" sino que siga ayudándonos a seguir su ejemplo.

Siguiendo los pasos del Divino Salvador

Hna. Susan Moollel, Sur de la India

Mirando hacia atrás a mis últimos 58 años de vida como Hermana de la Santa Cruz y mi ministerio como Hermana Doctora durante 50 años, estoy sorprendida que he podi seguir las huellas del Divino y unico Sanador con alegría. Agradezco a Dios que la misión sanadora de Jesús haya continuado a través de mí. La vida fue y no fue fácil, pero experimenté el amor y la protección de Dios. La Providencia Divina me ha llevado a través de situaciones suaves y difíciles.

¡También puedo reconocer con alegría y gratitud que el principio básico de nuestros Fundadores, "la necesidad del tiempo es la voluntad de Dios" ha estado corriendo por mis venas! ¡Ser consciente de la necesidad del tiempo y buscar la voluntad de Dios en todas las situaciones de la vida ha crecido en mí a medida que he avanzado en edad y sabiduría!

¡Todo empezó en 1963! Cuando iba a comenzar mi vida en la Congregación y mi servicio a la humanidad, mis Superiores y yo juntos discernimos la necesidad del tiempo en nuestro país y en la Provincia. En consecuencia, se optó por la educación médica para luego especializarme en Ginecología.

Casi siempre, mi servicio fue prestado a las personas más merecedoras, en situaciones

limitadas que fueron elegidas por los superiores y he seguido con gusto la voluntad de Dios en mi práctica. Fui elegida para continuar la misión sanadora de Jesús, llevando a las personas a la plenitud. Como Doctora Hermana, no estaba satisfecha solo con los tratamientos, pero estaba decidida a educar a mis pacientes para una vida integral y saludable. Permitir que cientos de bebés llegaran a este mundo fue un aspecto de la misión divina que se me confió, fue una experiencia gozosa. A lo largo de mi servicio, he dependido de Dios, con gran fe.

La expresión de Madre Bernarda "confiar en la Divina Providencia" fue vivida en innumerables ocasiones a las que denomino Protección Divina. Dios trabajó a través de mis manos y de aquellos que trabajaron conmigo. Mi misión y ministerio como Líder Provincial durante 9 años se basó en el principio de buscar la voluntad de Dios en la necesidad del tiempo.

Me conmovió el dicho de la Madre Bernarda, "Alégrese cuando estén juntas" y se ha quedado conmigo en mi vida comunitaria. Mi experiencia me hace proclamar: "¡Tener CONFIANZA en Dios en todas las situaciones! "

Todo para la gloria de Dios "a ti, oh Señor, solo a ti y no a mí".

Mensajes de CLT desde Menzingen



Das gracias a Dios por el bien que ha puesto en cada una.

Si creemos juntas en el gran potencial presente en nuestra Espiritualidad podemos convertirnos

en Testigos vivos de belleza y Amor de Dios.

M. Joana

Leí en una revista: "Es a través de la gratitud por el momento presente que la dimensión espiritual de la vida se abre" creo que es un gran desafío para nosotras el ser agradecidas por cada amanecer que nos regala el buen Padre Dios. Acojamos con amor estas oportunidades y continuemos viviendo con alegría y creatividad.

Hna. Natilde.

Saltando en fe, trabajando juntas como una unidad, ponemos nuestra confianza en el futuro sabiendo que Dios ya ha estado allí.

Oro para que estemos libres de daños y peligros internos y externos, estar seguros y protegidos y que todos los seres estén seguros, felices, sanos y vivan con alegría. Con amor.
Hna. Rose Paul.

Madre Bernarda cultivó una Profunda relación con Dios. Una fe viva en la presencia de Dios que mora en nosotros En su alma siempre le dio valor. Esto nos inspira y desafía a dar testimonio del Señor crucificado y resucitado y ver el mundo que surge a nuestro alrededor con un ojo de fe. Pongamos nuestra confianza en El

Hermana Fatima

Mientras veo aquí las flores cobrar vida después del largo y frío invierno. Yo también siento brotar una nueva vida dentro de mí. Es mi esperanza que a lo largo de las temporadas de este año estes energizado por la vida a tu alrededor en las personas que conoces, en la madurez y en los acontecimientos de cada día. Sor Bernadette %



El roble

un viento impetuoso soplabá día y noche.
Robó las hojas del roble.
Luego rompió sus ramas
y arrancó su corteza
hasta que el Roble estaba cansado y severo.
Pero aún así el roble se mantuvo firme
mientras otros árboles caían por todas partes.
El viento cansado se rindió y habló,



¿Cómo puedes seguir de pie, El roble? "
El roble dijo, sé que tú
puedes romper cada rama mía en dos,
llevarte cada hoja,
Sacude mis miembros y hazme balancear.
Pero tengo raíces extendidas en la tierra,
cada vez más fuerte desde mi nacimiento.
Nunca las tocarás, ya ves
son la parte más profunda de mí.
Hasta hoy, no estaba seguro
de lo mucho que podría soportar.
Pero ahora he encontrado gracias a ti
Soy más fuerte de lo que nunca pensé.

En agradecimiento a Madre Bernarda por el valor que tuvo
al responder a la llamada de Dios. Su valentía dio a luz a
nuestra Congregación de la Santa Cruz, por lo que cada una
de nosotras está agradecida.







Hermanas de la Santa Cruz - Menzingen